



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL:
“EFECTOS PSICOSOCIALES DEL CRIMEN ORGANIZADO: UN ESTUDIO
COMPARATIVO ENTRE PUEBLA Y CIUDAD JUÁREZ (CHIHUAHUA)”**

PRESENTA: VICTOR ALEJANDRO HURTADO TORRES

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. ABRAHAM QUIROZ PALACIOS**

**LECTORES:
DR. EDUARDO RODRÍGUEZ VILLEGAS
DR. CARLOS ENRIQUE SILVA RÍOS**

AGOSTO 2018

INDICE:

Resumen	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
JUSTIFICACIÓN	7
OBJETIVO GENERAL	8
OBJETIVOS PARTICULARES	8
LAS DROGAS EN EL VECINO DEL NORTE	8
<i>Colombia y su guerra contra las drogas</i>	10
<i>La Guerra contra las Drogas en México</i>	11
<i>Fragmentación del Cartel de Guadalajara y su relevancia</i>	15
<i>Violencia y Crimen Organizado</i>	16
<i>Seguridad Pública y Políticas Públicas</i>	18
<i>Iniciativa Mérida</i>	23
<i>Violencia en Ciudad Juárez</i>	25
<i>Mi construcción de tesis en Puebla</i>	26
<i>Viajando a Juárez</i>	27
<i>Estancia en Juárez</i>	28
<i>Recorrido Nocturno por Juárez</i>	33
<i>Reconociendo Diferencias poblacionales</i>	35
<i>La aplicación de las pruebas (un día antes del final de ese viaje)</i>	35
<i>De vuelta a Puebla</i>	37
METODOLOGÍA	39
<i>Periodo entre la salida del Posgrado y mi regreso a él</i>	41
<i>Efecto Cucaracha</i>	42
<i>Necesidades abandonadas</i>	43
<i>Los héroes y su ciudad</i>	44
<i>La violencia y sus consecuencias</i>	47
<i>Violencia en México</i>	48
<i>La Violencia en Puebla</i>	50

<i>Transparencia e Impunidad</i>	54
<i>Salud mental</i>	59
CONCLUSIONES	62
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67

Resumen

El Crimen Organizado es un término utilizado por parte del Gobierno Federal en México para englobar a diversos grupos delictivos cuyos rubros van desde el robo a mano armada, trasiego de drogas, venta de protección y trata de personas.

La presencia de estos grupos se encuentra repartida a lo largo de casi todo el territorio Nacional, trastocando la vida cotidiana en las áreas geográficas en donde se establecen, burlando normas sociales, trasgrediendo el sistema legislativo y sobre todo sembrando zozobra, miedo e inconformidad en la población. Hasta el día de hoy estos criminales han destacado su presencia en ciudades como; Acapulco, Chilpancingo, Tampico, Poza Rica, Culiacán, Ciudad Juárez etc. Hacen uso de la violencia desmedida como método de dominio de ciertos espacios geográficos que conforman su mercado.

Como resultado a este flagelo social, se han registrado diversas respuestas ciudadanas al fenómeno; las cuales van desde el cambio de actividades, el cambio de población, evitar ciertas partes de la ciudad en sus rutinas, la sumisión a las reglas establecidas por los grupos delictivos o por el contrario se ha realizado protestas ciudadanas a lo largo de la República Mexicana por la gran ola de violencia que estos grupos generan.

El presente trabajo es una narrativa longitudinal de los efectos psicosociales en la población de dos ciudades mexicanas (Ciudad Juárez y Puebla), con base en la Autoetnografía como método de estudio.

Palabras Clave: Autoetnografía, vida cotidiana, actitudes, Crimen Organizado y Violencia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Crimen Organizado y sus actividades han sido tema diario en nuestro país por casi 10 años. La cifra de muertos como consecuencia de la violencia por diferentes cárteles mexicanos se incrementa día con día; los actos de violencia que realizan son más brutales y variados al paso del tiempo; el miedo colectivo ha crecido enormemente y la vida cotidiana sufre estragos —algunos de ellos irreparables— que la colocan en una situación inédita y complicada; ya que el miedo es una emoción, un mecanismo de defensa natural ante estímulos que pueden ser “intensos, novedosos, característicos de peligros especiales de significado evolutivo y estímulos procedentes de interacciones sociales entre congéneres o grupos” (Grey, 1993: 74).

El miedo fue la primera respuesta ante la nueva problemática y a sus actores; es de conocimiento popular que los narcotraficantes y otros malhechores han trabajado en nuestro país por mucho tiempo, pero el cambio en su actividad los lleva a las primeras planas de los diarios nacionales, obligando a los mexicanos a voltear la mirada sobre algunos estados donde la presencia de estos criminales llevan a cabo dichas atrocidades.

¿Cuál fue este cambio? ¿Qué lo propicia?

Concretamente dos sucesos cambian al crimen organizado en nuestro país radicalmente. El primero es el apresamiento de Miguel Ángel Félix Gallardo jefe del Cártel de Guadalajara; así como el apresamiento de Osiel Cárdenas Guillen jefe del Cártel del Golfo. Todo acto de negocios de droga posterior a estos encarcelamientos propician por separado y en su respectivo momento un quiebre enorme entre los grupos delictivos de México y en el día a día de los mexicanos.

El comercio de sustancias enervantes ahora aparece como un negocio transnacional multimillonario; y los grupos que controlan el contrabando de droga entran en disputa en un primero momento entre ellos y posteriormente entre el Estado y los criminales; así se inicia una Guerra Contra el Narcotráfico bajo la presidencia del presidente Felipe Calderón Hinojosa.

Esta fuerte ofensiva tiene una respuesta de magnitud similar mostrando a nivel nacional el poderío en armas de los barones de la droga en México.

La violencia es un problema que no termina, es todo un proceso al cual hoy día no somos capaces de vislumbrar una estrategia de control para llevarlo al mínimo, pero los efectos de su presencia en México han dejado graves heridas, algunas insanables para muchas familias mexicanas ya sea por ser solo efectos colaterales o por estar inmersos en la problemática del Narcotráfico en los diferentes bandos del problema.

Para que exista una Guerra, son necesarios dos bandos (mínimamente) y un territorio donde se realice. Uno de los escenarios más frecuentados para estos actos bélicos fueron las calles de Ciudad Juárez Chihuahua. La población juarense vio mermada su libertad de salir a la calle, frecuentar ciertos lugares e incluso sus horarios en el momento que los narcotraficantes imponían toques de queda con la plena intención de retar a sus rivales, así como otros eventos violentos entre estas asociaciones delictivas.

Este tipo de actividades generó de forma inmediata en los residentes y empresarios de Ciudad Juárez miedo, incertidumbre y zozobra ante la aparición de balaceras a plena luz del día, narcomantas, sujetos que se aparecían en los negocios exigiendo un pago por seguridad, decapitados o simplemente cuerpos tirados en sus avenidas principales.

Estas son algunas de las razones que obligan a este investigador a realizar un trabajo que elucide la problemática mencionada líneas arriba, con la finalidad de evidenciar los efectos psicosociales que estos actos de violencia han generado en la población, llevando el tema de seguridad pública como primer punto de la agenda del gobierno mexicano actual, igualmente la forma en la que la población ha normalizado la violencia dentro de sus vidas, así como las concepciones que se tienen del problema como problema económico y de salud, para finalmente llevar a cabo la revisión de las estrategias fallidas para el control del crimen organizado.

Palabras clave: Violencia, Crimen Organizado, efectos psicosociales

JUSTIFICACIÓN

Durante los últimos 10 años el Crimen organizado ha proliferado en México de forma exponencial, al igual que la violencia que utilizan los grupos delictivos para apoderarse de un territorio en específico.

La violencia es una de las primeras cinco causas de muerte en México, lo cual la convierte en tema multifactorial de Salud y de Seguridad.

El presente trabajo es la narración Autoetnogáfica de como el Crimen Organizado se torna parte del paisaje cotidiano por muchas familias mexicanas, ya que por proximidad social, se han visto en la necesidad de coexistir con miembros de grupos delictivos, al grado de sentir empatía por algunos, comprensión o incluso entendimiento del por qué ingresan a las filas del CO o del Narcotráfico.

De igual forma la población ha normalizado las muestras de violencia extrema de las cuales se valen estos criminales y sus asociaciones, perdiendo la capacidad de asombro ante escenarios violentos y cual si fuera droga, el cuerpo necesita escenarios muy gráficos para que le resulte anormal.

El CO se presenta como fenómeno de Estudio para la Psicología Social, dada la necesidad de comprender los procesos inter e intrapersonales que experimentan los ciudadanos, así como los efectos psicosociales que resultan al convivir con grupos delictivos operando en la ciudad de residencia.

El tema de seguridad es cotidiano en México ya que somos considerados por la UNESCO, como el país que tiene a la ciudad más peligrosa del mundo; este título lo han disputado entre Ciudad Juárez y Culiacán, superando Siria, Irán o Irak, por lo que es de interés para la Psicología Social el estudio de los que tiene la violencia en sus diferentes manifestaciones en los miembros de la sociedad mexicana.

OBJETIVO GENERAL

Describir a través de la narrativa Autoetnográfica los cambios sociales, psicológicos y psicosociales que han sufrido ambas poblaciones incluidas en el presente trabajo por su coexistencia con el fenómeno de la Violencia que es generada por el Crimen Organizado.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Elucidar de forma narrativa los cambios que han manifestado los juarenses a causa de los criminales que laboran en su ciudad.
- Describir el fenómeno de la violencia y su aumento en el centro del país, dados los efectos de la violencia en el norte de México

LAS DROGAS EN EL VECINO DEL NORTE

Es de vital importancia para la comprensión del crimen organizado el tratar el tema del mercado de la droga en Estados Unidos, así como su censura por parte de su gobierno. Esta prohibición comenzó con Richard Nixon en 1971 (War on Drugs) bajo el argumento siguiente: siempre y cuando exista un mercado habrá narcotraficantes.

Por lo cual En 1973 Nixon creó la Agencia Antidrogas DEA (Drug Enforcement Administration), agencia dedicada al control y erradicación de las drogas en suelo americano la cual es financiada por las mismas divisas decomisadas del mercado de estupefacientes.

Es decir que durante su gobierno comenzó una caza parcial al problema del mercado de la droga. En la administración del presidente Reagan, se implementó una estrategia diferente ya que el combatió problemas de brotes de drogadicción periodo que comenzó en 1981 y dicha iniciativa cubrió hasta 1989. En este sentido, se puede decir que Reagan implementó exitosamente el proceso de securitización (Buzan, Weaver y de Wilde, 1998) de la Guerra contra las Drogas, ya que la convirtió en uno de los principales objetivos de seguridad de la agenda de gobierno y

promovió campañas para combatir la producción de drogas en otros países, particularmente en la región andina (Bagley, 2012a).

Bajo estas dos perspectivas el problema de las drogas puede combatirse con eficacia; por un lado se encuentra el problema del tráfico y distribución de sustancias psicoactivas y por otro lado se trabaja en el problema de adicción en la población anglosajona.

Con este trabajo integral se frena en un pequeño porcentaje la satanización de las poblaciones latinas como responsables del problema de trasiego de droga.

Por la parte económica, el tráfico de drogas es un comercio transnacional muy rentable, el cual se basa en la demanda del mercado y siendo Estados Unidos uno de los mercados más grande la simple prohibición ha sido insuficiente hasta hoy día.

En suma, los críticos de la Guerra contra las Drogas dicen que los EE.UU. tendrían que reducir la demanda de drogas para erradicar el narcotráfico en América Latina.

El presidente Reagan se enfocó en el suministro de drogas proveniente de otros países. Su estrategia se concentró en la oferta (supply-side strategy) y tuvo tres ejes principales. Primero, Reagan combatió la producción de enervantes. Segundo, sus iniciativas se enfocaron en la sustitución de cosechas ilegales por cosechas legales. Tercero, Reagan invirtió recursos financieros para promover la prohibición de las drogas, particularmente en América Latina (Carpenter, 2003, 27). Al final, la administración de Reagan tuvo “victorias parciales” (Bagley, 2012a, 3-5) en la Guerra contras las Drogas, particularmente en países de la región andina como Perú y Bolivia.

Esta iniciativa colaborativa con Perú, Bolivia y Colombia se basa en el problema de la plantación y procesamiento de la hoja de coca en estos países. Los Narcotraficantes habían logrado generar en ellos el 100% de la materia prima para la elaboración de cocaína.

En Bolivia, Reagan invirtió recursos en un programa denominado “Operación Alto

Horno" (Operation Blast Furnace), destinado a combatir y erradicar la producción de coca en la provincia de Chapare (Bagley, 2012a: 4; Ledebur, 2002; Thoumi, 2003). También en Perú, la administración de Reagan asistió al presidente Fujimori en combatir el transporte de la coca entre Perú y los laboratorios que procesaban la cocaína en Colombia.

Estos planes fueron exitosos para Perú y Bolivia bajo el Plan "Dignidad", sin embargo lo agravo para Colombia, trasladando todas las rutas de producción y distribución a este amazónico país. Con lo cual desde una postura crítica se puede asumir que los planes de Reagan fracasaron trasladando el mercado a un solo punto pero no erradicándolo, proliferando la formación de asociaciones delictivas en Colombia a lo que seguirá una gran ola de violencia.

Colombia y su guerra contra las drogas

Como apoyo a este problema del trasiego de Drogas, Colombia se vio obligado a perseguir con mas ahínco el comercio de la droga y fue respaldado por la iniciativa de Estados Unidos gracias a las políticas exteriores que habían venido practicando ambos países por casi mil millones de dólares (Bagley, 1989).

Hasta ese momento se encontraban consolidadas dos grandes asociaciones, el cártel de Cali y el de Medellín.

Pablo Emilio Escobar Gaviria, el jefe del tan temido Cártel de Medellín, fue el productor y comercializador más grande el mundo durante los años 80 y hasta su muerte en 1993. Este nombre aparece en el relato dada su importancia por el comercio de droga y por todos los fenómenos violentos que generó en Colombia al ser perseguido por el gobierno colombiano y el Estadounidense.

Es por causa de Escobar que Colombia ha sufrido heridas sociales profundas. Al llegar a ser considerado el enemigo público número uno por los americanos por la inmensa cantidad de cocaína que logro trasladar hasta suelo estadounidense y por

la cantidad de muertos que se le imputan, así como atentados con autos bomba o el atentado de Avianca con la intención de asesinar al presidente Gaviria.

Posterior a la muerte de este violento personaje, el siguiente enemigo a vencer es el Cártel de Cali. Una vez lograda esta hazaña surge una nueva problemática.

Las ya consolidadas FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) ante el vacío de poder por los cárteles vencidos son quienes ahora controlan la producción y tráfico de coca en Colombia.

En el Año 2000 el expresidente Bill Clinton al igual que sus antecesores prosigue con la búsqueda del control de tráfico de drogas de Sudamérica y firma un nuevo tratado colaborativo con Colombia, el cual se centra nuevamente en solo la erradicación de rutas aéreas y terrestres para este proceso, así como la fumigación sobre campos de Coca. . En este marco de cooperación, Colombia recibió alrededor de ocho mil millones de dólares de los EE.UU. entre 2000 y 2012 (Bagley, 2012a, 5). Washington apoyó a Colombia mediante la implementación de programas de fumigación de cultivos de coca que tuvieron efectos colaterales perniciosos en la preservación del medio ambiente.

A pesar de los éxitos del Plan Colombia, el cultivo, la producción, y el tráfico de drogas continuaron en Colombia, incluso en mayores niveles (Crandall, 2002b, 193; Crandall, 2012a, 159). Por su parte, una de las consecuencias del Plan Colombia es que el cultivo de coca ha regresado a Perú y Bolivia, y las rutas han cambiado a otros países como México.

La formulación de este análisis histórico es con la finalidad de como el combate contra las drogas por políticas internacionales va centrando el tráfico y distribución de drogas en nuestro país, esto surge por el fenómeno de la preservación del comercio que sucede igual que en el mercado formal.

La Guerra contra las Drogas en México

Una vez concluida la Segunda Guerra mundial la proliferación de la Amapola y la Marihuana en Occidente es más notable, en México la siembra de estas plantas se encontraba en mayor cantidad en Sinaloa, Durango, Chihuahua, Michoacán y Guerrero; es en los setentas que las drogas como mercado se consolidaban poco a poco; sin embargo no representaban un problema de salud o seguridad para el gobierno mexicano, ya que su consumo pertenecía aún al plano privado de las familias mexicanas y su comercio parecía poco rentable en esos momentos.

Es hasta finales de los años ochenta y principio de los noventa que aparece en la escena pública tras la muerte de Pablo Escobar.

En México el Narcotráfico se encontraba controlado en aquel entonces por un solo Cártel; hasta que aparecen en distintos momentos los apresamientos de Migue Ángel Félix Gallardo y Osiel Cárdenas.

Estos dos apresamientos tienen gran relevancia en el futuro del crimen Organizado en México de una forma casi impensable.

Siendo Félix Gallardo el jefe del Cártel de Guadalajara, contenía en las filas de su asociación delictiva un gran grupo de gente eficiente y decidida, que había laborado por años en el trasiego de droga y se encontraban en aparente calma bajo el mando de su jefe, sin embargo cuando este es apresado, no pasa mucho tiempo para que cada uno de ellos decida independizarse seleccionando su espacio geográfico de mercado. Así aparecen actores que en diarios y noticieros de apellidos tales como: Arellano Félix, Amezcua, Beltrán, Cárdenas, Carrillo, Coronel, Guillén, Leyva, Esparragoza, Guzmán Loera etc. Siendo este momento la génesis de todos los cárteles mexicanos. En México el narcotráfico es un fenómeno social con fuertes raíces históricas (Astorga, 2005; Valdés, 2013).

Durante gran parte del siglo XX, México estuvo gobernado por el PRI; el narcotráfico estuvo vinculado al poder político, por medio de una relación de tinte corporativo, en la cual los cárteles del narcotráfico estaban sometidos al poder político, en particular al encabezado por el partido hegemónico (O' Neil, 2009; Watt y Zepeda, 2012).

Con el gobierno de Vicente Fox esto cambia; Osiel Cárdenas Guillen constituido como jefe del Cártel del Golfo es apresado, varios de sus rivales en negocio intentan tomar su territorio y traficar en el sureste mexicano. Con este incidente Cárdenas toma una decisión que cambia el mundo del hampa mexicana drásticamente al contratar a kaibiles (grupo elite militar, entrenada en diferentes países para la defensa nacional) mexicanos en sus filas, tomando el nombre de Grupo los Zetas, brazo armado al mando del Cártel del Golfo.

Este suceso es de vital importancia para México por cambiar los enfrentamientos entre cárteles, pasando de ser disputas entre rancheros a ser entre rancheros y exmilitares ahora mercenarios.

Para estos momentos Joaquín Guzmán Loera, jefe del cartel Sinaloa ha entrado y escapado de dos penales mexicanos, y junto con su asociación comenzará una guerra contra Cárdenas y otros traficantes mexicanos.

A su vez se constituirán nuevas asociaciones delictivas como La Familia Michoacana que junto con otros cárteles abarcarán nuevos mercados ilegales como la venta de seguridad, el secuestro o la extorsión.

Como resultado del debilitamiento de las instituciones de seguridad del Estado y derivado de la lucha por el control de las plazas y las rutas del tráfico de drogas, la violencia aumentó especialmente en los últimos años del gobierno de Fox (Flores, 2009) y la violencia generada por los cárteles del narcotráfico se había convertido en el principal problema de seguridad en el país.

Al final su periodo Vicente Fox es sucedido por Felipe Calderón Hinojosa quien desde el primero momento de su gobierno implementó una ofensiva contra el narcotráfico para combatir la violencia e inseguridad en México (Carpenter,2012), lo cual derivó la guerra más sangrienta contra los criminales así como el control de siembra y trasiego de droga en México.

Una de las tres prioridades que voy a encabezar en mi Gobierno es, precisamente, la lucha por ***recuperar la seguridad pública y la legalidad [...] no será fácil ni rápido, [...] tomará tiempo, que costará mucho dinero e incluso y por***

desgracia, vidas humanas [...] es una batalla que tenemos que librar y que unidos los mexicanos vamos a ganar a la delincuencia. (Astorga, 2015: 21)

La estrategia implementada por el expresidente fue simple, la militarización de la Guerra Contra las Drogas, lo cual hace pensar al que suscribe esta narrativa, que no se ha aprendido nada de la experiencia norteamericana puesto que a pesar de distintos embates, el narcotráfico se ha fortalecido, perfeccionado y se ha establecido en distintas regiones del país (Chabat, 2010).

Es así como México recibió la asistencia de los EE.UU. en la lucha contra el narcotráfico y ambos países implementaron una iniciativa de cooperación conocida como el "Plan México" (Lendman, 2008) que más tarde cambió al nombre de Iniciativa Mérida (IM).

Siendo la forma en que la cooperación internacional entra en vigor bajo el marco estratégico de la IM consiste en cuatro pilares, cada uno de los cuales se enfoca en los objetivos estratégicos: a) Afectar la capacidad operativa del crimen organizado; b) Institucionalizar la capacidad de mantener el Estado de derecho; c) Crear la estructura fronteriza del siglo XXI; d) Construir comunidades fuertes y resistentes (Embajada de los Estados Unidos en México, 2013).

En otras palabras esta iniciativa y su plan de acción viene a repetir la experiencia fallida que se tuvo en Colombia al militarizar el país, e incrementando los niveles de violencia, capturando a los capos de la droga y decomisando toneladas como indicador de éxito.

Lo cual deja de lado uno de los más grandes problemas actualmente en México es decir la corrupción dentro de las instituciones y formula la alianza entre las autoridades y el crimen organizado que complejiza el problema y, por ende, su solución no depende sólo del fortalecimiento de las acciones policíacas (Bailey y Godson, 2000: 14). Con infiltración en las instituciones gubernamentales para garantizar un desarrollo, lo que deriva en la pérdida de autoridad territorial por parte del gobierno y genera las llamadas "zonas marrón" (Villalobos, 2010). Es decir que queda mermada la presencia de la iniciativa y del gobierno mismo dada la impunidad

a nivel judicial que va generando, lo cual en círculo vicioso genera más corrupción y debilidad de las acciones del gobierno. Aspecto que analizaremos más profundamente más adelante.

Fragmentación del Cartel de Guadalajara y su relevancia

Al ser apresado Félix Gallardo y tiempo después Cárdenas Guillen se da la fragmentación y rivalidad de las células. ¿Por qué son tan relevantes?

Del Cartel de Guadalajara surgen:

El Cártel de Sinaloa

El Cártel de los Beltrán Leyva

El Cartel de los Amezcua

El Cártel de los Arellano Félix

El Cártel de Tijuana

El Cártel del Golfo

El Cártel de Ciudad Juárez

El Cártel del Pacífico

Y por consecuencia de estos:

El Cártel de la Línea

Los Templarios

El Cártel de Jalisco

El Cártel de Jalisco Nueva Generación

El cártel de la Familia Michoacana

Los Zetas etc.

Al respecto de los Zetas se presenta nuevamente una fractura a lo que Carpenter comenta lo siguiente:

“Grandes cambios han ocurrido en el ranking del poder durante los años de la administración de Calderón. El Cartel del Golfo se ha fragmentado notablemente, especialmente en los dos últimos años, ya que el otrora brazo armado, la organización conocida como Los Zetas, se convirtió en un competidor devastador. De hecho, Los Zetas son la organización criminal que más está creciendo, impactando en los territorios de otras organizaciones criminales – no solo del cartel del Golfo.” (Carpenter, 2012, 27).

Es aquí donde se ve más ampliamente la importancia de esta fractura en dos vías.

La primera es que con esta que todos estos grupos delictivos se reparten en el territorio Nacional y entran en conflicto entre ellos por disputa de territorio y a su vez en contra del gobierno y su Estrategia de Intervención contra Las Drogas.

Cabe mencionar que estos grupos delictivos tienen como campo de trabajo diversas actividades como el trasiego de droga, la trata de personas, la venta de seguridad, el secuestro y extorsión.

En una segunda Vía se pueden entender a los criminales con el efecto cucaracha; cuando se enciende la luz de la cocina (se comienza una iniciativa fuerte militar), todas las cucarachas corren (los criminales se repliegan a otras ciudades con autoridades débiles o bien poco socorridas por el gobierno federal).

Lo cual va llevando a los criminales, su mercado y su violencia a más comunidades mexicanas.

Violencia y Crimen Organizado

De acuerdo con Phil Williams (2010: 154), las características de la violencia en México son: un mayor profesionalismo de los brazos armados de los cárteles; la intimidación a través de la tortura y las decapitaciones; el uso de armamento más

sofisticado, capaz de responder a las fuerzas armadas y superar las capacidades de la policía; el ataque a oficiales públicos, particularmente integrantes de los cuerpos policiacos de los diferentes órdenes de gobierno; y el asesinato de civiles inocentes, producto de los fuegos cruzados entre los propios grupos criminales o de éstos contra las Fuerzas Armadas.

En México, el crimen organizado pasó de conflicto policial a uno de seguridad nacional debido al aumento de la violencia que se le relaciona y, en particular, al narcotráfico. El número de homicidios violentos o "ejecuciones" lo convirtieron en un problema "saliente" o "emergente" en la agenda de gobierno, pero las políticas públicas no han mostrado efectividad para resolverlo (Elder y Cobb, 2000; Kingdon, 1984).

El problema se dejó crecer durante años a través de redes de corrupción e impunidad promovidas por los vínculos entre criminales y autoridades, y esto ha llevado a una alta infiltración en las estructuras gubernamentales, particularmente en la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), la Procuraduría General de la República (PGR) y las policías estatales y municipales; pero la situación también ha crecido por la omisión de políticas públicas que atacaran las raíces del problema (Villalobos, 2009; Astorga, 2000; Salinas, 2010). Al respecto, debe señalarse que la violencia no es la enfermedad, sino un síntoma del crimen organizado. Es importante tener presente que aunque la violencia y el crimen organizado mantengan una relación causal, son diferentes una del otro. Esta distinción es crucial porque determina el carácter de las políticas adoptadas para resolverlos.

Es cierto que los varones de la droga emplean la violencia como medio para preservar su dominio, sin embargo las acciones por parte del ejecutivo han tenido los mismos resultados haciendo uso del poder legítimo que ostentan por ejemplo. Los sexenios de los presidentes Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto suman 234 mil 996 homicidios dolosos hasta octubre de 2017, el mes más violento del año más violento del que se tenga registro.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) y el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP), Calderón sumó durante su

mandato un total de 120 mil 935 homicidios dolosos. Por su parte, Peña Nieto acumula 114 mil 061 asesinatos en lo que va de su administración hasta octubre pasado.

Esto significa que con un año de gobierno todavía por cumplir, el sexenio de Peña Nieto lleva ya el 94.31% del total de homicidios registrados durante todo el sexenio calderonista, con lo cual, el mandatario del PRI está a tan sólo 6 mil 874 de alcanzar el récord de homicidios impuesto por el presidente emanado del PAN, quien declaró la "guerra contra el narcotráfico".

Seguridad Pública y Políticas Públicas

Regularmente en México, cuando un presidente toma posesión, la banda presidencial es entregada al presidente electo por un diputado o senador. Cuando Felipe Calderón tomó posesión se le fue entregada por un militar.

Ese fue el primer indicador para quien escribe esta investigación de que era un mensaje muy fuerte para todos los mexicanos:

Calderón comandaba al ejército y a la marina y haría uso de la fuerza para validar su presidencia sin importar lo que tuviera que hacer.

Una vez instaurado en la silla presidencial Calderón comienza una iniciativa de militarizar el país basado en el Plan Nacional de Desarrollo (PND).

El eje 1 del PND parte de la consideración de que el respeto del Estado de derecho es un elemento necesario para el desarrollo económico y su propósito es garantizar su vigencia mediante el respeto de los derechos de las personas y la existencia de un clima de paz. En otros términos, la finalidad del PND es asegurar la aplicabilidad de la ley.

Dentro de este plan, encontramos diferentes apartados y es en el punto 1.4 del eje 1 contiene los objetivos y las estrategias del combate al crimen organizado. El punto de partida es la afirmación de que el Estado no puede permitir que los grupos

criminales controlen diversos territorios en el país, señalando que los cárteles del narcotráfico se han fortalecido y constituyen una amenaza para la seguridad nacional. Para enfrentarlos, se propone como objetivo general "Recuperar la fortaleza del Estado y la seguridad en la convivencia social mediante el combate frontal y eficaz al narcotráfico y otras expresiones del crimen organizado", y como estrategias: aplicar la fuerza del Estado para recobrar los espacios ocupados por los criminales, disponer de operativos junto con los diferentes órdenes de gobierno para abatir el narcomenudeo, fortalecer las medidas contra el lavado de dinero, y destruir las organizaciones criminales. En otras palabras, el crimen organizado se combate con medidas policiales.

Es decir que Calderón señaló que su prioridad era la seguridad de las familias mexicanas y encargó a la SEDENA y a la SSP y a la PGR la responsabilidad de esta tarea, sin embargo a pesar de contar con un plan de trabajo establecido, no se ha encontrado un conjunto de acciones que den solución a la tarea encomendada.

Un segundo documento estratégico en materia de seguridad es el Programa Nacional de Seguridad Pública (PNSP). En éste, las acciones para derrotar el crimen organizado quedan expuestas en el objetivo 2, el cual busca "combatir frontalmente el fenómeno delictivo y consolidar el Estado de Derecho", apoyándose en la colaboración de los diferentes órdenes de gobierno, en los mecanismos de participación ciudadana y en la "Estrategia Nacional de Prevención al Delito y Combate a la Delincuencia".

Para conseguir este propósito se proponen: la estrategia 2.1, cuyo fin es "apoyar a las entidades federativas en el combate a los delitos más sensibles para la sociedad", con acciones que disminuyan la incidencia de los secuestros, los homicidios dolosos y los robos con violencia; y la estrategia 2.2, que persigue "promover la cultura de la denuncia ciudadana de hechos probablemente delictivos" recurriendo a las campañas de difusión.

En dicho documento se enuncian un Programa Sectorial de Seguridad Pública (PSSP) los objetivos a grandes rasgos son:

1. Alinear las capacidades del Estado en el combate a la delincuencia organizada [...]
2. Combatir la impunidad, disminuir la incidencia delictiva y fomentar la cultura de la legalidad [...]
3. Recuperar el sentido original de los centros de reclusión [...]
4. Incorporar tecnologías de información y telecomunicaciones a la función policial [...]
5. Profesionalizar a las corporaciones policiales [...]
6. [...] fomentar la credibilidad y confianza de la sociedad en las instituciones de seguridad pública (PSSP, 2008: 22-27).

La lectura de dichos objetivo y estrategias demuestra que, para el gobierno, el problema consiste en la pérdida territorial frente a las organizaciones criminales, por lo que ha establecido la lógica de que su recuperación depende únicamente del uso de la fuerza pública. Reduciendo sus resultados a confiscaciones de armas, cargamentos de droga, aseguramientos de espacios públicos, captura de capos como lo hemos visto en la experiencia estadounidense y que no obedecen a las metas establecidos en Materia de Seguridad Publica y Seguridad Nacional.

Tomando un espacio para el análisis encontraremos que estos planes y documentos se centran en el uso de fuerzas policiales para generar indicadores como lo son movimientos militares, creación de operativos policiacos cuyo propósito es el freno a los delitos que ocupa el CO, sin atacar directamente al crimen organizado desde su parte medular, es decir que los planes de seguridad obedecen a la atención de síntomas dejando de lado este cáncer social.

Las principales políticas en materia de seguridad nacional se esbozan en el PSN 2009-2012 y en el Plan Estratégico de Acción (PEA), ambos guiados por la Agenda Nacional de Riesgos (ANR). El PSN fue publicado por la SEGOB y la ANR fue elaborada por el CISEN, pero aprobada por el Consejo de Seguridad Nacional (CSN), al igual que el Plan Estratégico de Acción.

El PSN se constituye como el plan sectorial del CISEN y no como un plan intersectorial para la seguridad nacional. Y cumple el objetivo general de "mantener la integridad, la estabilidad y la permanencia del Estado Mexicano, a través de la anulación de las amenazas y la desactivación de riesgos que puedan impactar dichos atributos", señalando como uno de sus objetivos específicos "atender integralmente las amenazas que ponen en peligro a la Seguridad Nacional". Debe señalarse que el PSN se alinea con el PND, por lo tanto, la política para combatir el crimen organizado también tiene un enfoque policial. En otras palabras, un asunto de seguridad nacional —que también incumbe a la seguridad pública— se atiende con políticas de seguridad pública.

En el PSN se reitera que "preservar la seguridad nacional significa mantener la integridad del Estado Mexicano" y se detalla que una amenaza a la seguridad nacional es "una voluntad hostil y deliberada que pone en peligro de vulneración particularmente grave a los intereses titulados por la Seguridad Nacional, en parte o en todo el país, y cuestionan la existencia del mismo Estado". Asimismo, en el punto 1.4.2.1 se considera que la delincuencia organizada conforma una amenaza a la seguridad nacional, puesto que puede vulnerar la soberanía nacional y el orden constitucional, valiéndose de la cooptación de miembros de las instituciones gubernamentales en los diferentes órdenes de gobierno y en los diferentes poderes, lo que generaría impunidad y obstaculizaría el ejercicio del monopolio estatal de la fuerza.

Por otra parte, el punto 1.4.2.2 del PSN menciona que el narcotráfico es "la manifestación más significativa de la delincuencia organizada y por tanto, fenómeno de atención prioritaria"; y, para enfrentarlo, establece ocho vías estratégicas con diferentes líneas de acción, de las cuales destacan la línea 2.1, que subraya "el profundizar en el conocimiento en torno a amenazas y riesgos específicos vía la generación de inteligencia"; la 2.2, que determina la necesidad de "incidir, a través de políticas públicas, sobre factores que desempeñan un papel crítico en la génesis de amenazas y de riesgos"; y la 2.3, que busca "acotar vulnerabilidad existente frente a amenazas y riesgos" y que se refiere al combate frontal.

Algunos autores se han referido a las estrategias anti-drogas de los Estados Unidos en Latinoamérica como un pretexto para intervenir en las políticas de seguridad de los países de la región. John Saxe-Fernández (2009: 102) ha advertido que “Los diseños militares y de seguridad sobre México (...) avanzan por medio de la militarización de la campaña contra narcotráfico y crimen organizado. Este es un esquema ya aplicado por Washington en Colombia. Ha sido adoptado por el Presidente Felipe Calderón en México y, como esperaban sus gestores, produce un baño de sangre, debilita la función de defensa nacional y gesta un declive de derechos humanos (...).

No hay claridad en el sentido de la estrategia para combatir el crimen organizado ya sea a través de la política de seguridad pública o la de seguridad nacional. Tampoco es posible conocer con precisión los propósitos que se persigue, aunque se infiera la táctica empleada para alcanzarlos. Por esa razón, es que el comunicado de la Presidencia de la República titulado "La lucha por la seguridad pública", que formó parte de un desplegado en los periódicos de seguridad nacional y un mensaje televisado en cadena nacional el día 13 de junio del 2010, debe ser tomado en cuenta para el análisis, a pesar de que no se constituye como un plan o programa, se trata de la "estrategia declarada" por parte del gobierno federal.

El comunicado de la Presidencia de la República se realizó debido al incremento de los homicidios violentos o "ejecuciones" presuntamente vinculados al crimen organizado y al crecimiento de la violencia que la sociedad percibe como producto de la lucha del gobierno federal contra el crimen organizado. Para justificar la lucha del gobierno federal, el presidente expuso primero las causas: la elevación del consumo de drogas en Estados Unidos, fenómeno que se repite en México y que ha permitido el fortalecimiento del narcomenudeo y el control de ciertos territorios por parte del crimen organizado; la expansión de la extorsión; la cooptación de ciertas instituciones gubernamentales por el crimen organizado; el incremento del tráfico de armas; la falta de oportunidades para el desarrollo social, y la guerra desatada entre los cárteles del narcotráfico por el control de los territorios y vías para el comercio y la distribución de las drogas.

Cuando aborda la estrategia del gobierno federal, el presidente Calderón pondera, en primer lugar, que los gobiernos locales habían perdido control territorial por lo que era necesario el uso coordinado de la fuerza pública de los tres órdenes de gobierno, a través de operativos conjuntos y con una participación destacada de la Policía Federal y las Fuerzas Armadas. En segundo, que había que fortalecer y profesionalizar a la Policía Federal. En tercero, que se requería impulsar reformas legales que promovieran los juicios orales y facilitar el acceso a la procuración e impartición de justicia. En cuarto, que era preciso tomar medidas para recuperar espacios públicos urbanos (escuelas, deportivos, estancias infantiles e infraestructura hospitalaria), incrementar la confianza en la policía federal (con el Programa Escuela Segura), y auxiliar a diferentes centros dedicados al tratamiento de adicciones, además de propulsar otros programas como el Seguro Popular, Oportunidades, Empleo Temporal y diferentes apoyos a empresas. Finalmente, en quinto lugar, que había que fomentar la cooperación internacional para combatir el crimen organizado como un problema compartido, mediante la iniciativa Mérida y la extradición de criminales hacia Estados Unidos.

Iniciativa Mérida

El proyecto, que incluyó 400 mdd para el primer año de implementación, fue aprobado en junio de 2008. Lo importante es que por fin EU reconoce que el problema es común, que es bilateral, que tiene por lo tanto una responsabilidad para con esta lucha, celebró el entonces extitular de la Secretaría de Gobernación (Segob), Juan Camilo Mouriño.

Esta iniciativa tiene cuatro pilares centrales que justifican su existencia: Afectar la capacidad operativa del crimen organizado; Institucionalizar la capacidad para mantener el Estado de derecho; Crear la estructura fronteriza del siglo XXI, y Construir comunidades fuertes y resilientes.

Los cuales aun con sus 2 mil 800 millones de dólares que el gobierno estadounidense ha dado al mexicano entre diciembre de 2008 y julio de 2017, como parte de ese acuerdo bilateral han fracasado incumpliendo los objetivos bajo las que fue creada

Como resultado de estos nueve años de iniciativa se ha podido constatar desde su primer pilar que no se ha afectado en nada el trabajo de los cárteles en el territorio nacional, ya que como hidra, cada vez que se ha conseguido capturar a algún capo mexicano, inmediatamente aparece otro, con menos escrúpulos y con más hambre de poder que busca legitimar su poderío con violencia.

Como muestra de la inoperatividad en materia de freno a la labor criminal se muestra que en junio de 2016, el gobierno mexicano estimó que el cultivo promedio de amapola sería de 24 mil hectáreas”.

En su *2017 International narcotics control strategy report*, el Departamento de Estado asegura que los cárteles mexicanos son productores de amapola y principales proveedor para Estados Unidos de sus derivados: heroína y opio. Aunado a ello, el Congreso de ese país, a través de su unidad de investigación, observa que los mexicanos son los mayores comercializadores de drogas ilegales y “ganan el control de la distribución a nivel minorista en Estados Unidos”.

El análisis *US-mexican security cooperation: the Mérida Initiative and beyond*, elaborado por el Servicio de Investigación del Congreso estadounidense, también se refiere a México como el principal proveedor extranjero del mercado estadounidense de heroína, metanfetamina y mariguana.

El segundo pilar de la Iniciativa Mérida apuntaba más a un vano intento de legitimar el gobierno del expresidente Calderón ante el pueblo mexicano durante su sexenio, el cual no se logró pero lleno de violencia la República Mexicana.

En cuanto la situación en las fronteras norte y sur. México sigue con grandes problemáticas.

En el sur posee problemas de grandes cantidades de migrantes ilegales que diariamente entran en nuestro país, algunos con intenciones de llegar al país vecino

del norte y otros simplemente para escapar de la pobreza en su país de origen (otros tantos solo escapan de la violencia y delincuencia) lo cual genera una mayor problemática en cuanto pobreza, hacinamiento o bien desempleo del cual sufren.

Otro de los grandes problemas el cruce de droga de Sudamérica a nuestro país de materia prima para la elaboración de drogas por parte de los cárteles mexicanos.

En cuanto a la frontera norte la migración representa un problema constante, del trasiego de drogas, un carente control de armas en el cruce de la frontera con México y sobre todo la violencia que ha reinado en su territorio a causa de los miembros del crimen organizado.

Por lo cual ninguno de los dos últimos pilares ha podido materializarse al no contar con una población que sane y se recupere, al contrario su vida fue mermada desde la llegada de estos criminales.

Violencia en Ciudad Juárez

La elección de Ciudad Juárez como lugar de análisis no fue al azar para este estudio. Durante el sexenio Calderonista como hemos podido constatar, la violencia en casi todo el país aumentó drásticamente.

Durante todo este periodo Juárez tuvo alrededor de 11 mil muertos, es decir el 10 por ciento de la cifra total de finados durante la guerra contra el narco.

A través de la lectura de informes de la fiscalía especializada de Chihuahua se encuentra que el 64% de lo muerto por violencia en Juárez fue por causas relacionados al narcotráfico; es decir que estas cifras solo obedecen a los crímenes registrados, no se habla de cifras totales, pues hasta la fecha se desconocen todos los actos de violencia que incluyeron muertes en territorio juareense.

Mi construcción de tesis en Puebla

La construcción de la presente investigación comienza en 2010 al estar inscrito en la Maestría de Psicología Social, misma en la cual por razones personales tuve que abandonar en su último semestre.

En aquel entonces la problemática del CO se encontraba en sus crestas más altas de violencia lo cual atrajo mi atención para estudiar el tema, por lo cual propuse una tesis en la cual se estudiaba la actitud de las personas del norte en relación con la actitud con las personas del centro del país en relación a la violencia que vivían ambas entidades (Puebla y Juárez).

Tomando como premisa que en esos años los índices de violencia por CO en Puebla eran muy bajos y los de Juárez eran extremos.

Antes de verme obligado a abandonar el posgrado por razones personales, tuve la oportunidad de viajar a Juárez y poner a prueba mis creencias y mis expectativas como estudioso del problema.

Durante el periodo que comprende el 2010-2011, sostuve la creencia de que la población debía presentar cambios drásticos en su comportamiento por la violencia, sin embargo también sostuve que de alguna forma la población juareense había encontrado la forma de sobreponerse al problema y funcionar de una forma adecuada y con la intervención de la milicia y la policía en sus diferentes categorías esto podía presentar avances y mejoras.

Para poder evaluar estos cambios en la vida de las poblaciones recurrí a un método que me permitía cuantificar las diferentes percepciones. Estando en Puebla comencé por estudiar la prueba IAPS (International Affective Picture System), la cual se conforma de imágenes en cuatro categorías: imágenes agradables sin moral, imágenes agradables con moral, imágenes desagradables sin moral e imágenes desagradables con moral, las cuales habían sido estandarizadas previamente, sin embargo se componía de casi 1200 elementos, lo cual hacía la prueba tediosa y repetitiva, por lo cual me vi forzado compactarla 120 imágenes

representativas de cada rubro con una aplicación piloto para su validación en estudiantes universitarios en Puebla, pues al final la investigación sería aplicada también en universitarios juarenses para así poder contrastarlos.

De igual forma se realizó una escala de actitudes de 60 ítems que buscaban evidenciar las manifestaciones de cambio en la vida cotidiana.

Todo parecía estar saliendo de acuerdo a lo planeado para la investigación hasta que viajé a Juárez.

Viajando a Juárez

Con dos maletas en el aeropuerto y mil ideas en la cabeza tome un vuelo de la Ciudad de México a Ciudad Juárez. Todo cambio al bajar del avión.

El panorama era desértico, custodiado por militares, los pobladores de rostros ásperos y sin la más mínima intención de parecer amigables.

La llegada al hotel fue muy normal aunque comencé a notar que los costos eran más elevados que lo acostumbrado, el segundo paso fue presentarme a la universidad con una carta escrita por uno de mis profesores del posgrado solicitando para mí, toda la ayuda que se pudiera otorgar.

El recibimiento como turista fue buena, como estudioso no tanto, lo que para mí era un problema teórico a estudiar, para las autoridades universitarias y para los pobladores representaba una dolorosa realidad cotidiana con la que tenían que vivir.

El apoyo me fue brindado junto con algunas reglas por cumplir y ciertas recomendaciones para mi seguridad.

Los primeros acercamientos con el problema del narcotráfico y del CO me obligaron a ser más consciente del problema así como el lugar en donde me encontraba.

Una visita al Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadana, abrió la oportunidad de hablar con expertos en el tema en conjunto con la posibilidad de acudir a un diplomado de empatía con víctimas de violencia en Juárez por parte de la fiscalía y sus trabajadores.

La primera experiencia y la charla con expertos elucidó una postura centrista y desconocedora del contexto al recibir el siguiente comentario por parte de uno de los expertos –Es muy fácil hablar del Norte desde el Centro-. Fue evidente que los postulados teóricos que yo sostenía habían quedado cortos para lo que se estaba viviendo en el norte del país. De esta realidad ahondaré más adelante

Por parte de los trabajadores de la Fiscalía obtuve la información cálida del problema que no puede verse en estadísticas y estudios académicos; durante el taller del cual tuve la oportunidad de formar parte pude apreciar que todos los participantes mantenían un semblante inexpresivo y se centraban en la teoría que mejoraría su desempeño a fin de lograr empatizar con las víctimas de la violencia en sus diferentes manifestaciones, las cuales iban desde violencia intrafamiliar, violencia laboral, intento de secuestro, violaciones, violencia por parte del Narcotráfico y familias que intentaban reestructurarse por la pérdida de un miembro, ya fuera por que formaba parte del problema en cuestión o como un daño colateral.

Era evidente que ni yo ni nadie presente en esa sala estábamos preparados para enfrentar tan terrible situación, había paranoia, miedo, zozobra ante cualquier situación que pudiera incomodar a algún grupo delictivo y mucho descontento pero sobre todo dolor, cuya raíz provenía de tantos muertos por esa guerra contra el Narco que emprendió Calderón.

Estancia en Juárez

A partir del segundo día, intenté adaptarme al contexto, planeando realizar actividades comunes de la población, ir a un supermercado para comprar los diferentes productos de higiene que resulta complicado subir a un avión; sin embargo mi salida se vio retrasada por un escrutinio que realice de mis pruebas, pues por recomendaciones de mis asesores en Puebla, se me recomendó llevar todo impreso dada la delicadeza de mis pruebas. Al pasar por la recepción del hotel, el encargado me saludo y comentó:

Hola, ¿no habías salido ya?

A lo que contesté –no, se me hizo un poco tarde-

Y replicó –que bueno ya no te tocó el levantamiento de las cabezas que vinieron a dejar aquí a la vuelta, afuera del hospital-

Acto seguido, sonreí y camine hacia la puerta donde me esperaban, abordé el automóvil, me saludaron y recibí el mismo comentario que el encardado del hotel pero ahora por parte de la gente de la fiscalía que lo comentó de la forma más natural, como quien habla de un embotellamiento en una gran metrópoli.

Al estacionarnos en el supermercado, la puerta se abrió, una persona recogió una botella vacía que se encontraba dentro del automóvil y colocó una bolsa de basura vacía entre los asientos de la parte frontal del auto, me quedé absorto, mire al conductor y me dijo -Tranquilo solo desea hacer su trabajo, y que le des unas monedas-, acto seguido le di al sujeto las monedas que llevaba conmigo; sin más, el hombre agradeció el dinero y se fue.

Aun sorprendido y estando ya dentro del autoservicio se me explicaba que las ofertas de trabajo en Juárez eran casi nulas y la gente hacía lo que fuera para poder llevar dinero a sus casas para sus familias, actividades que iban desde juntar botellas plásticas vacías para venderlas, abrir las puertas en los supermercados etc.

Una vez pasado el susto tomé los artículos necesarios, estaría en ese lugar un tiempo considerable, así que busqué productos grandes que duraran el tiempo de mi estancia y me aproximé a las cajas de cobro, nuevamente quedé impactado: el total del precio de los productos no alcanzaba siquiera la tercera parte del presupuesto contemplado, todo es más barato cuando tienes a unos metros de ti a quién produce lo que necesitas; la cercanía con suelo americano representaba un ahorro drástico con relación a los precios en el centro, a lo que recibí el siguiente comentario –ni siquiera te imaginas lo barato que es vivir del otro o en Juárez si trabajas del otro lado de la frontera y ganas en dólares-.

Con estos dos pequeños sucesos era evidente que no tenía la comprensión necesaria para dimensionar las diferencias entre el centro y el norte del país con respecto a su vida y menos a su economía.

Durante la estancia en Juárez pasaron fines de semana, en los cuales no había actividad académica y las autoridades universitarias me recomendaron prudencia en cuanto a los motivos de mi estancia, pero me aclararon que era libre de hacer con mi tiempo libre lo que dispusiera. Así que salí a recorrer las calles del centro por la mañana y como todo turista quise buscar recuerdos para mis seres queridos.

La tarea no fue tan simple pues caminando por las calles no encontraba tiendas de recuerdos como estaba acostumbrado en Puebla, así que me aproximé a un taxista y pregunté ¿Disculpe alguna tienda de recuerdos cercana? El conductor me miró extrañado y contestó riendo –sí, esta es la primera vez que alguien me dice que quiere llevarse un recuerdo de Juárez, camine un poco y detrás de las personas que limpian los zapatos en la plaza central puede que encuentre recuerdos en las tiendas de cuando todavía los hacían-. Decidí no desalentarme y caminar a lo largo de varias calles, mientras por mi mente pasaban todas las recomendaciones de mi madre y de mis seres queridos que me pedían no me expusiera y no saliera a la calle solo. Todas esas recomendaciones las había dejado guardadas en el hotel y me aventuraba a lo desconocido pensando ¿qué tan diferente puede ser la vida aquí?

De camino a la tienda de recuerdos (solamente pude encontrar una que como tal tenía esa clase de productos) tropecé con lo que parecía un pequeño súper mercado climatizado (Mercado Cuauhtémoc), y decidí entrar, mi sorpresa fue grande, la construcción era de dos pisos semejante a un bazar que limitaba su giro comercial a la venta de coronas florales para velorios, velas para el mismo fin o puestos de santería con oraciones para el santo de preferencia, así como cuadros de Jesús Malverde (el famoso santo de los Narcos).

Camine algunos pasillos aun preguntando por tiendas de recuerdos y en las dos plantas del establecimiento, los productos eran los mismos pero con diferencias de

costos por tamaño o por calidad del servicio, pues había algunos que incluían arreglos florales, coronas mortuorias y músicos para el entierro.

Al salir de ahí me encontraba en el centro de Juárez, algunos transeúntes realizaban sus compras en el mercado, otros ofrecían sus productos como el cigarrero por ejemplo; figura de vendedor que no existe en el centro del país, este sujeto lleva consigo un cajón de madera con diferentes marcas de cigarrillos presuntamente americanos a un precio increíble (un cuarto del valor normal por cajetilla) y que te obsequia cerillas en la compra de una cajetilla, existen muchos cigarreros en Juárez, en su mayoría todos son agradables, muy amables y buenos conversadores. De esto hablaría con mis asesores en el Observatorio Ciudadano y me explicaban que la figura del cigarrero funge también como halcón (término del argot delincencial cuya tarea es mantener informados a los criminales de gente sospechosa, paso de convoy policiacos o militares etc. por lo cual muchos de los muertos eran cigarreros en vida).

Una vez localizada la tienda decidí recorrer un poco más, para mi sorpresa a unas pocas cuadras del centro se encuentra el acceso a la frontera para cruzar al Paso Texas, por lo que decidí continuar con el trayecto y saber que pasaba ahí.

De camino a la aduana observaba a las personas que se dirigían a “la línea” como se le conoce a la aduana americana y mientras más me acercaba, las personas modificaban su actitud, pasaban de un tono relajado cotidiano a una apariencia incluso más erecta y rígida a sabiendas de que si no te comportas correctamente, el agente aduanal no te permitiría acceder a Estados Unidos (o como dicen por allá –con los gringos no se juega si quieres pasar). Ante la ausencia de una visa solo pude llegar hasta la mitad del puente, donde las personas se conducían con total cordialidad y rectitud, el llegar a este punto también me proporcionó una vista elevada de los límites mexicanos y una triste realidad sectaria. Hacia el norte se encontraba el Paso Texas, con sus casas estilo americano, calles limpias, grandes avenidas; en el centro el ya entubado Rio Bravo acompañado de grandes vallas divisorias (mínimamente tres o cuatro separadas por unos metros) para evitar el

cruce de ilegales y patrullada por la Border Patrol del lado americano y por la Policía Federal del lado mexicano.

En el sur del panorama se encuentran las colonias marginales de Juárez con techos de lámina, calles sucias y tendederos; cito esto con la intención de contrastar los escenarios y de evidenciar el por qué incluso algunas de las personas que caminaban a mi lado antes de medio puente incluso ahora hablaban en inglés cuando unos metros atrás lo hacían en un perfecto español.

Al no poder acceder al país vecino encamine mis pasos nuevamente a las calles juarenses y conocer ese folklore que reinaba; otra cosa que pude percibir fue que a lo largo de las calles no había ruido de clackson de automóviles a pesar del tráfico, ni música proveniente los automovilistas, hasta que entre mi recorrido escuche corridos norteños detrás de mí, provenientes de un automóvil, lo cual me obligó a voltear. Dentro del auto se encontraban cuatro sujetos con sombrero y armas de alto calibre que transitaban sin mayor apuro vigilando la zona, sentí la muerte pasar a mi lado y mirarme con indiferencia pero a los ojos.

Decidí caminar un poco más y encontré el regreso del puente que conduce a Estados Unidos, era una avenida grande y de ambos lados se encontraban muchos locales, con anuncios de médicos y dentistas, todos cerrados; esto sucede porque en el país vecino estos servicios son muy costosos y la gente que no tiene un seguro prefiere viajar a México y atenderse, donde los costos son menores a un tercio de lo que costaría en el país del norte. Ellos fueron de los primero en resentir la llegada de los grupos criminales a Juárez, ya que se les pedía una cuota semanal por parte de estos grupos para poder trabajar libremente, sin que sus negocios fueran asaltados o ellos fueran “levantados”.

Después de este paseo regresé al hotel y contacté a gente que había conocido de la fiscalía pues tenía mil preguntas por hacer y se acordó una cita más tarde en mi hotel.

Recorrido Nocturno por Juárez

La hora acordada llegó, y en compañía de nuevas amistades recorrimos las partes representativas de la zona, se encontraba el Boulevard Adolfo López Mateos, la Avenida Lincoln, la Avenida Ejercito Nacional etc. Lo relevante de este recorrido recae en cuatro momentos clave:

1. La visita a la zona industrial de Juárez; lugar donde han sucedido todos los secuestros que han culminado en las “muertas de Juárez”; son un conjunto de maquiladoras en medio del desierto, distanciadas entre sí por varios kilómetros llenos de silencio y oscuridad.
2. La visita a una casa que fuera de una activista juarense que velaba por la seguridad de la ciudadanía, por la persecución de los narcotraficantes y el cese a los muertos en la ciudad. Quien fuera golpeada, colgada afuera de su casa y quemada viva, como ejemplo para aquellos que no se sometieran a la voluntad del CO y quisieran seguir alentando al gobierno y la gente a no permitirles hacer su trabajo libremente.
3. En el camino hubo un desvío y fuimos a un multifamiliar diseñado para albergar alrededor de dos mil quinientas familias. El lugar parecía un pueblo fantasma con muy pocas luces, pues de todas las casas a lo mucho unas 30 estarían habitadas, todos los demás habitantes no las ocuparon o migraron por los altos niveles de violencia. Muchas de estas casas se encontraban bandalizadas con grafitis, sin puertas e incluso sin tuberías o instalaciones eléctricas. Mis acompañantes comentaron –Se roban el cobre para venderlo-
4. Con la llegada de la noche, decidimos permanecer en un café, ubicado en un segundo piso y a borde de la Av. Lincoln, fue ahí donde pude contemplar lo que parecía un extraño desfile por parte autoridades y delincuentes. En un primer instante paso justo al lado de nosotros paso un convoy compuesto por unas seis camionetas tipo Hummer en donde se transportaban narcotraficantes realizando su ilegal trabajo todos en fila, pasados un par de minutos apareció un nuevo convoy en la misma dirección que el anterior pero formado por camionetas patrulla, con gente armada pertenecientes a la

Policía Única; pasados nuevamente tres minutos exageradamente, aparecieron otras tres patrullas de la Policía Federal en conjunto con automóviles del ejército con el mismo rumbo que los anteriores. En un cuarto momento el primer convoy de camionetas tipo Hummer regreso por la misma avenida pero en sentido contrario, al cual le siguieron los demás agrupamientos policiacos cual si jugaran como niños a “policías y ladrones”, pero sin ganas de encontrarse.

Al terminar esa escena, los demás presentes simplemente expresaron –Esto es todos los días- en Juárez.

Pregunté sobre lo que había visto esa misma tarde y se me explico que Juárez nadie usa la bocina del carro, pues no sabes de quien es el auto que esta frente a ti y en caso de que fuera un Narcotraficante, lo más probable era que bajara del auto y te matara a balazos por ese simple hecho.

En cuanto al mercado y los arreglos florales se dijo que en ese momento era uno de los negocios más rentables de la zona pues diario había ejecutados y el crimen organiza los funerales más caros o lujosos.

Las pocas tiendas de recuerdos, eran por los cada vez menos demandados recuerdos turísticos, algunos dueños de esas tiendas ya no podían pagar el derecho de piso (impuesto que cobran los narcotraficantes para poder laborar sin sufrir asaltos, levantamientos o incluso la muerte) y cerraron sus puertas.

Los habitantes de Ciudad Juárez con los que me pude relacionar para recabar información me describían los cambios que había sufrido su ciudad.

Por ejemplo, los juarenses se consideraban gente amistosa que busca la convivencia continua, en años anteriores, se organizaban entre familias y amigos para tener pequeñas fiestas en donde se servía “discada” (platillo típico de la región), se tomaba cerveza y la plática fluía, cualquier invitado era bien recibido; sin embargo desde que comenzaron los asesinatos y la violencia se multiplico en la ciudad, esta práctica cambio. Si uno es invitado a estas reuniones, debe confirmar su asistencia con anticipación, pero no puede llegar con invitados sorpresa, en caso

de llevar algún acompañante debe de hacérselo saber con anticipación a los asistentes y debe ser una persona conocida, de lo contrario no puede ni debe asistir; esto cambio debido a que en algunas ocasiones quien uno creía que era un invitado más, en realidad era un espía de la mafia quien llegaba a la fiesta y si encontraba en esta reunión a algún miembro del cártel contrario o algo que robar, aparecían los mafiosos y mataban a todos los invitados.

La vida nocturna se vio mermada por toques de queda, incendios a establecimientos, balaceras continuas etc. Por lo que la gente prefiere reunirse en casas durante la tarde y comenzando la noche regresar a sus casa , en caso de que la fiesta se alargue, lo más recomendable es quedarse a dormir en casa del anfitrión, por miedo a “ser levantado” por los Narcos.

Reconociendo Diferencias poblacionales

Al transcurso de los días los estudios continuaron y pude percatarme que entre las actividades académicas que se me ofrecían, se ocultaba algo que me impedía realizar la aplicación de la batería que había preparado para validar mis hipótesis, hasta que era imposible no preguntar que intenciones eran esas. La respuesta fue contundente.

Se me permitiría hacer la aplicación de mis pruebas un día previo a mí partida, de lo contrario no se podía garantizar mi seguridad o mi vida si se sabía cuál era el motivo real de mi visita.

Esta respuesta me impactó, pero como siempre lo mejor estaba por venir.

La aplicación de las pruebas (un día antes del final de ese viaje)

Ese día muy temprano me dirigí a la universidad (UACJ) para coordinarme con las autoridades universitarias y se me explicaría la forma que habían definido para que yo pudiera realizar mis aplicaciones.

La aplicación estaba planeada para captar grupos grandes en diferentes facultades y en horarios de media tarde.

El horario me sorprendió un poco, pues podía disponer de 10 hrs. a lo largo del día y se me habían asignado únicamente 5 horas; cuando pregunte ¿por qué? La respuesta fue: ya verás.

Previo a las aplicaciones y durante pláticas con investigadores del observatorio ciudadano, se me recomendó que a mi escala de actitudes agregara una variable más; la cual diferenciaba si la persona que contestaba la escala tenía algún familiar que formara parte de algún cuerpo de la ley, lo cual podía arrojar correlaciones y se agregó a la prueba sin mayor problema como una indicación más previa a la aplicación frente a grupo.

Las aplicaciones iban algo apresuradas pero el tiempo casi se acababa, pero las autoridades me estaban solicitando que una vez concluidas las aplicaciones abordara un transporte seguro, recogiera mis cosas del hotel donde me hospedaba y me dirigiera al aeropuerto sin salir de ahí hasta abordar mi vuelo, mis planes de aplicación estaban un poco atrasados y de pronto ocurrió algo que dejó ver más claramente la vida en Juárez.

Al llegar a una de las facultades y estar frente a grupo, como lo había realizado previamente en otros grupos, me presente, agradecí al docente por permitirme tomar el tiempo de su cátedra, comencé las indicaciones, hablé de la temática y objetivos de las pruebas, y sin dejar pasar las recomendaciones, solicite que agregaran el número uno a su prueba si alguno de sus familiares pertenecía a los diferentes cuerpos policiales, ejército y marino o bien el número dos si no pertenecían a ninguno de ellos. Un estudiante con mirada desafiante me miró fijamente y pregunto: ¿Qué le pongo si mi familia es del Narco? Sonreí, lo mire fijamente y conteste: Nada, de momento solo busco conocer las opiniones de la gente que tiene relación con fuerzas armadas del gobierno o bien con personas totalmente ajenas a la violencia ya sea legítima o no.

Ahí fue cuando apareció una variable que obligaba a las autoridades universitarias a limitar al máximo mi estadía posterior a las aplicaciones.

Esto explicaba porque me mostraban las consecuencias de la violencia con los agentes de la fiscalía y ocupaban mi tiempo de estancia en cuestiones teóricas sobre la problemática limitando mi contacto con la realidad juareense.

Fuera por necesidad ante la baja oferta laboral en Juárez, por parentesco con algún capo de la mafia mexicana o como medio de conseguir dinero de forma “fácil”, algunas de las familias juarenses se encontraban en relación directa con el Narcotráfico y el CO, llevando una vida aparentemente normal. Lo que más me sorprendió de este hecho fue que cuando se me realizó la pregunta, el grupo entero me miro esperando mi respuesta, pero no hubieron risas, titubeos, nada, solo esperaban mi respuesta con cierta tensión.

Al terminar mis aplicaciones las autoridades que me habían apoyado me esperaban, se despidieron deseándome un buen viaje y aborde mi taxi. Tomé mis pertenencias del hotel, salde las cuentas y nos dirigimos al aeropuerto sin escalas.

Una vez dentro del aeropuerto y con cierta calma, puede percibir que había un exceso de militares en las instalaciones, hecho que incomodaba de cierta forma a los usuarios del aeropuerto, pero intentaban disimularlo.

De vuelta a Puebla

Una vez en Puebla, me era imposible ver las cosas de la misma forma, revisaba mis postulados, mis hipótesis incluso, el material revisado previo al viaje y las imágenes que pude ver me saltaban en la mente.

La conclusión me abatió, el problema era muy grande para encajonarlo en un estudio de actitudes y validándolo con unas pocas escalas. La recomendación de mis asesores fue, que continuara con mi trabajo delimitando muy bien el tema con la finalidad de no perder de vista mis objetivos.

Dentro de mi sabía cabeza se repetía una y otra vez la frase –Es muy fácil hablar del Norte desde el centro.

Ahora todo tenía sentido; como residente del centro del país se desconoce el contexto que se vive en otros lugares, en este caso la vida en Juárez, lugar que posee una población sumamente variada. Al ser la última frontera y entrada a los Estados Unidos de América, muchos de los migrantes que no consiguen cruzar, ya sea legal o ilegalmente viajan hasta allá solo teniendo boleto de ida, es decir que apuestan todo a cruzar la frontera persiguiendo el sueño americano, pero muy pocos lo consiguen así que se quedan radicando en Ciudad Juárez, aceptando casi cualquier trabajo pues no tiene dinero para regresar a su lugar de origen.

Se puede uno encontrar con gente de diferentes partes de Asia, personas de casi todos los países de Sudamérica, gente de color que viene de algunos países de África y residentes fronterizos cuyas familias se asentaron ahí yace varias generaciones.

Los residentes del centro por un tiempo contemplaron la violencia en la frontera desde un televisor y se espantaban al ver los actos atroces que realiza el CO para imponer su voluntad. Pero solo quienes lo vivieron en carne y hueso saben que es la violencia explícita y lo que sintieron al salir a la calle y encontrar cuerpos desmembrados, encontrarse en medio de una balacera. Algunos perdieron su trabajo cuando algunas empresas cerraron sus puertas o se dieron en banca rota después de que el dueño fuera secuestrado etc.

Los programas de noticias adoptaron ciertos términos al dar las noticias que minimizaban el impacto de la nota. Es más fácil decir en televisión nacional que las personas eran “levantadas” o “desaparecidas” que decir que fueron secuestrados, torturados y después desmembrados.

La gente del centro desconocía lo que era encontrar afuera de su casa bolsas de basura llenas partes de cuerpos o incluso caminar por la calle y encontrar letreros como este:



Incluso la gente de la fiscalía no sabía qué hacer cuando sus anfiteatros se encontraban rebosantes de cuerpo o partes de cuerpos y debían hacer nuevos levantamientos y los anteriores aún no se podían identificar. Las autoridades y los protocolos con los que contaban habían sido rebasados por el Crimen Organizado y su violencia.

Con toda esta nueva información decidí seguir el estudio pero con una nueva perspectiva y en búsqueda de una metodología que me permitiera describir la experiencia vivida de forma más completa.

Sin embargo al poco tiempo por cuestiones de salud me vi forzado a dejar el posgrado y dedicarme a la recuperación.

METODOLOGÍA

El trabajo narrativo argumentativo ha sido utilizado como estrategia para los estudios cualitativos, tal es el caso de Autoetnografía retomando los principios de Franco Ferrotti, quien concibe que “es posible leer una sociedad a través de una biografía” (Blanco, 2012). A través del método discursivo se explica fenómeno

estudiado, permitiendo la contextualización, la historicidad, la evocación, la recreación de la percepción y autopercepción del investigador.

Integración lo vivido cotidianamente dentro el objeto de estudio, en el ámbito de lo formal e informal para enriquecer el aporte teórico, abasteciendo los datos cálidos que se obtienen gracias a la interacción con el medio y privilegiando la parte humana que los trabajos cuantitativos dejan de lado.

La razón por la cual fue elegido este método de estudio, fue por la gran amplitud que presenta para incorporar datos objetivos y subjetivos sin tener que sacrificar experiencias e ideas aportadas por los sujetos de estudio y su interacción preservando la tradición oral. De forma pragmática se hace una aproximación a la problemática cotidiana que se estudia en las ciencias sociales y que quedan silenciadas en tablas de contenido y gráficas que la rigidez metodológica suele presentar para justificarse.

Los instrumentos tradicionales como los son las escalas de actitud, los cuestionarios, sus correlaciones y formulas no se empapan del objeto de estudio preservando esa distancia que hace creer a los investigadores que obtienen un retrato fiel de la realidad por lo que solo pueden permitirse la mirada de un solo ángulo de la realidad existente.

con el correr del tiempo, diferentes investigadores asentaron las piedras fundantes de la antropología social y la etnografía se encuentran, inevitablemente, Bronislaw Malinowski y Franz Boas. Ambos originarios de Europa pero que al final de sus trayectorias y, sobre todo, en la historia de la antropología, han quedado asociados cada uno con los países que eligieron para vivir buena parte de su vida y fructificar como investigadores. Como es del conocimiento de cualquier estudiante de antropología, a Malinowski (nacido en Polonia) se le considera uno de los pilares de la antropología funcionalista británica y a Boas (originario de Alemania) se le concede el mérito de ser el creador de la escuela norteamericana también llamada Antropología Cultural.

Uno de los elementos que equipara a ambos autores es su interés por emplear en la etnografía o la antropología social el método científico a la manera como se le concebía en la primera mitad del siglo XX: al estilo positivista. Esto de ninguna manera los descalifica, es más, resalta sus méritos sobre todo si tomamos en cuenta que en su época optar por la ciencia era luchar contra todo aquello que fuera pura ideologización, racismo y defensa de los más burdos estereotipos. Así, Malinowski afirmaba que en vez de seguir sosteniendo la idea popular de que los "salvajes" o "primitivos" carecían de racionalidad y se movían por mero instinto, "la ciencia moderna, por el contrario, demuestra que sus instituciones sociales tienen una organización bien definida, que se gobiernan con autoridad, ley y orden..." (1973: 27).

Cito a estos autores dado su relevancia y para explicar la creencia que se tenía anteriormente sobre este tipo de métodos. Se tenía la creencia de que para usar este tipo de métodos era pertinente viajar a sitios exóticos.

Hoy sabemos que esto es un error y se puede recurrir método etnográfico y Autoetnográfico incluso afuera la propia casa. Por ejemplo, Franco Ferraroti —pilar en el desarrollo del método biográfico— afirma en una entrevista que concedió en 1986: "La tesis central es que es posible leer una sociedad a través de una biografía" (Iniesta y Feixa, 2006: 11). Sin embargo, el mismo autor explica: "El individuo no totaliza una sociedad global directamente. Lo hace a través de la mediación de su contexto social inmediato y de los grupos limitados de los cuales forma parte. [...] De igual manera, la sociedad totaliza a cada individuo específico a través de las instituciones mediadoras..." (Ferraroti, [1983] 1988: 94)

Periodo entre la salida del Posgrado y mi regreso a él.

Este periodo comprende del 2012 al 2015, en el cual termina el gobierno del expresidente Calderón y toma posesión el actual presidente Enrique Peña Nieto.

Existe mucho descontento en el país por lo que se cataloga como un fraude electoral inmenso, gracias al cual Peña Nieto llega al poder del Ejecutivo. A lo largo de su primer año de mandato la cifra oficial de muertos por la Guerra contra el Narco crece innegablemente, a tal grado que se prohíbe hablar a los medios masivos sobre esta cifra, desaparecen los reportajes sobre balaceras, fosas con muertos etc. Por salud tuve que abandonar el posgrado, pero no abandone el tema de estudio.

En estos años en el centro del país, era un tema de noticieros, como si fuera algo aislado o perteneciente al norte del país únicamente, las gente del centro poseía la perspectiva que yo tenía antes de ir a Ciudad Juárez, es decir, solo contemplaba números y aparentes triunfos del gobierno federal, con la captura del capos, confiscaciones de toneladas de droga, aseguramientos de armas y dinero.

Tal y como paso en los noventa en Brasil, al convertirse en corredor de la Cocaína, cuando en conjunto los gobiernos americano y brasileño impidieron la salida de las drogas rumbo al norte, la droga comenzó a ser consumida por sus ciudadanos; así comenzaba a pasar en México.

Según la ENA (Encuesta Nacional de Adicciones), México era un país con bajo consumo de drogas hasta el 2010, para la encuesta realizada en 2011 el porcentaje había pasado del 5.0% al 7.8% de mexicanos que consumían algún tipo de droga ilegal. Junto con este consumo de droga aparecieron cambios más palpables.

Efecto Cucaracha

Para este momento era evidente que los señores de la droga tenían la posibilidad de dar pelea al estado en cuestión de armas, aun teniendo una mejor calidad y altos calibres para repeler al ejército, no era suficiente como para enfrentar a la fuerza pública y a las fuerzas armadas mexicanas; por lo cual los traficantes se vieron forzados a replegar sus actividades hacia un poco más al centro del país.

Nelson Mandela en uno de sus discursos dijo: todo aquel país que sufra de pobreza, tendrá espacio para corrupción.

Se acostumbra pensar que cuando hablamos de corrupción, lo primero que se nos viene a la mente es la palabra gobierno; sin embargo la sociedad que tiene necesidad es corruptible también. En cualquier país, incluyendo el nuestro, para que los criminales puedan operar necesitan el respaldo del pueblo, de lo contrario no tendrían quien los proteja.

Necesidades abandonadas.

En un mundo globalizado, las tareas del Estado se han ido descuidando o privatizando, tal es el caso del sistema de aguas en algunos estados, o empresas gubernamentales que son de clase mundial por ejemplo, se intentó privatizar la CFE y ese objetivo se logró con PEMEX.

Es posible que se puedan eludir algunas responsabilidades, pero no se puede evadir todas. En estados como Sinaloa, donde las oportunidades laborales escasean a razón de un incompetente plan de desarrollo regional viable, por parte del gobierno y la centralización gubernamental en nuestro país, la migración rumbo a Estados Unidos es la alternativa viable para sus habitantes. En ciudades como Culiacán el crimen se ha instalado de forma permanente. ¿Por qué?

Al ser una ciudad con necesidades de empleo y bajas expectativas para conseguir uno, que tenga un salario para una vida digna; el Narcotráfico y el CO tienen una gran aceptación y captación de trabajadores.

Es decir que ahora el CO cumple ciertas tareas que son responsabilidad del Estado, ofrece trabajo bien remunerado y sobre todo seguridad. Tuve la oportunidad de relacionarme con personas de Guasave (Sinaloa), y una señora me decía –Con los Narcos no se juega, si lo haces te juegas la vida, si tienes algún problemas o alguien te está molestando puedes decirles y ellos responden por ti, son bien derechos-

El crimen responde como no lo hacen las autoridades oficiales, son definitivos y no dan segundas oportunidades, las personas los ven como figuras de poder, tanto económico como de carácter, en algunos lugares son vistos como héroes tal es el caso de Culiacán.

Los héroes y su ciudad

Al leer una historieta de héroes de ficción, encontramos bandos: buenos y malos. Eso puede aparecer en nuestro imaginario con un tipo disfrazado, con altos valores morales que cuida de la ciudadanía al costo que sea, incluso su propia vida y por el contrario cuando hablamos de criminales aparecen siempre como sujetos ruines, abusivos de los que la gente desconfía y busca alejarse.

En esa lucha por siempre atrapar al malo; el héroe hace uso de los recursos que tiene a su alcance, si lo necesita desprende un poste, usa un auto como barricada etc. Los maleantes usan todo el poder que puedan ejercer para conseguir su objetivo y escapar de las manos de la justicia.

Al final de la escena, los malos están acabados, el héroe triunfante y a lo lejos en el fondo apenas se pueden ver en la ciudad algunas columnas de humo, automóviles de cabeza etc.

Esto es la narración de una escena de historieta, pero ¿Qué pasa cuando esta escena se traslapa a la realidad? ¿Qué pasa cuando los bandos no están bien identificados?

Comenzare por el análisis de los bandos:

En la realidad no hay súper héroes, pero para mucha gente pobre los narcotraficantes ocupan ese lugar de benefactor y protector, los policías son temidos, se les contempla como corruptos y bandidos.

Los “héroes” no buscan atrapar al malo, sino defender “su plaza” de intrusos y de las autoridades. Hacen lo necesario para cumplir su meta, aun cuando dejen una

ciudad en llamas, quemen autos o protagonicen una balacera a plena luz del día con gente inocente a su alrededor.

Retomando el ejemplo de Ciudad Juárez, durante mi estancia en esta ciudad, a las personas que les preguntaba sobre el tema del Narcotráfico y el Crimen Organizado me ofrecían varias respuestas diferentes, pero con puntos en común.

-el problema es que hay dos cárteles en disputa, uno se vino a meter al territorio del otro-

-es que el cártel que estaba aquí cometía muchas injusticias y los otros vinieron a hacer una limpia-

-solo se matan entre ellos, los muertos no creas que eran unas blancas palomas-

-los narcos que llegaron, están matando a los que cobraban por todo-

Estas aseveraciones son muy reveladoras para la Psicología Social. Anteriormente hice una comparativa de una historieta para ejemplificar lo que en el imaginario de las ciudades afectadas sucede, ahora lo pondré en una perspectiva más clara.

Los residentes de Juárez pasaron de vivir en una alerta constante y con miedo a normalizar el CO, de alguna forma se adaptaron a las brutales muestras de violencia que los rodeaba y continuaron con sus vidas, no podríamos hablar de resiliencia, pues el problema no se superó solo se aprendió a vivir con las pérdidas sufridas, a llorar en silencio etc.

Los bandos no están bien definidos, pues con la llegada de las fuerzas armadas, llegó la violencia extrema, como si en al intentar solucionar el problema este se agravara más.

El ejército en esta ciudad es visto como una figura cuadrada, que no razona, que no da confianza y que acosa a la ciudadanía con prepotencia.

Hasta cierto punto la ciudadanía se identifica con los criminales, donde a ojos populares hay buenos y malos, que tienen rivalidades que entre ellos pueden solucionar sin que las autoridades intervengan.

Este tipo de pensamiento legitima en el imaginario colectivo a los cárteles como autoridades en disputa, olvidando que son asociaciones delictivas que no deben ser toleradas por el ejecutivo o la población, pero como mencioné anteriormente, al cumplir con tareas olvidadas por el estado, si llegan a ausentarse, ese vacío será resentido por los pobladores de la región en sus vidas y en sus bolsillos, pues quedarán nuevamente a la deriva.

El problema del CO va más allá de un problema de acumulación de delitos. El narcotráfico es un asunto cultural que genera sentidos, creencias, identidades, memoria colectiva, prácticas sociales y productos que no son exclusivos de personas relacionadas al narcotráfico (Burgos, 2013; Córdova, 2011; Mondaca, 2012; Moreno, 2014; Valenzuela, 2002).

Es un fenómeno se adhiere a la sociedad, se impregna y se produce dentro de los miembros por proximidad psicosocial al narcotráfico; es decir, niveles de simpatía, comprensión, interacción, apropiación y valoraciones sobre el fenómeno (Moreno, 2014; Reyes-Sosa, 2015).

Por ejemplo en la música con los Narco corridos, la vestimenta que distingue a estos delincuentes, e incluso el lenguaje.

¿Qué pasa con los que no ganan las disputas por ciertos territorios?

Migran, hacia otras ciudades con autoridades débiles o corruptibles para establecer su negocio en contubernio con autoridades gubernamentales.

Es decir que cuando se prende la luz las cucarachas corren, pero no se puede vivir con la luz encendida y las cucarachas tarde o temprano aparecerán en otro lado.

Llegado a este punto me encontré con un problema que ya había planteado a mis asesores, -la palabra Narco puede funcionar como prefijo con casi todas las palabras-.

Me encontré con Narcomantas, Narcofosas, Narcopolicías, Narcociudades, o peor aún Narcoestados.

La violencia y sus consecuencias

La violencia ha sido definida por diferentes disciplinas; desde el punto de vista del Derecho se relaciona con la violación a la ley y se objetiviza en hechos delictivos, el Diccionario de Derecho señala que violencia es: Acción física o moral lo suficientemente eficaz para anular la capacidad de reacción de la persona sobre la que se ejerce.

Desde el punto de vista de la salud pública se le define como hechos visibles y manifiestos de agresión física que provocan intencionalmente daños capaces de producir secuelas temporales o permanentes e incluso pueden ocasionar hasta la muerte.

La crisis de seguridad pública y la violencia se han constituido uno de los principales temas en las últimas décadas tanto en México como en el mundo, ha sido de tal fuerza esta temática que, a pesar de su rezago teórico y metodológico ha adquirido carta de naturalidad tanto en el mundo de la academia como en el de la política y el del ejercicio del gobierno.

Hoy, prácticamente no existe una agenda pública o privada en la que no se encuentre identificado este problema de la violencia como uno de los prioritarios para ser abordados y atendidos por la administración pública.

Desde el análisis de la literatura, encuentro que han surgido nuevas líneas de investigación que persiguen encontrar la génesis del incremento de violencia y proponen detectar con mayor precisión la relación entre el incremento del índice delictivo y la crisis económica, por ejemplo, centrándose en desempleo y la pobreza.

Sin embargo sería muy reduccionista el hecho de pensar que el aumento de violencia va ligado a estos dos factores únicamente. La violencia es una de las principales causas de muerte en la población de edad comprendida entre los 15 y los 44 años y la responsable del 14% de las defunciones en la población masculina y del 7% en la femenina.

Por cada persona que muere por causas violentas, muchas más resultan heridas y sufren una diversidad de problemas físicos, sexuales, reproductivos y mentales.

Por otra parte, la violencia impone a las economías nacionales cada año una ingente carga financiera, de miles de millones de dólares, en concepto de atención sanitaria, gastos judiciales y policiales y pérdida de productividad. (OMS 2016).

Violencia en México

Para el final del año 2017, México sumó 29.168 homicidios intencionales, siendo esta una cifra record en los últimos 20 años en nuestro país y representa un incremento del 27% en relación a las cifras en 2016, de acuerdo con los datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

En promedio, el país reportó 80 asesinatos al día y la cifra total rebasó 13% el número de homicidios de 2011, que hasta ahora había registrado el número más alto de homicidios dolosos, con 22.409.

La Secretaría de Gobernación, que publicó las cifras, reportó que la tasa de homicidios en el país en 2017 fue de 20,5 por cada 100.000 habitantes, en comparación con la tasa de 19,4 en 2011.

El comisionado nacional de Seguridad Pública, Renato Sales Heredia, declara que a partir de ese año, el número bajó hasta llegar a 15,96 por cada 100.000 habitantes en 2014. Sin embargo, la tendencia se revirtió ese año, y la cantidad de asesinatos volvió a subir al pasar de 17.336 muertes violentas en 2014 a 18.707 en 2015, 2.962 en 2016 y 29.168 en 2017.

La muerte por violencia en México no puede ser vislumbrado solo como un problema de Seguridad Pública, ya es un problema de Salud con el que viven los mexicanos.

REPORTE MENSUAL DEL NÚMERO DE VÍCTIMAS DE HOMICIDIO DOLOSO EN AVERIGUACIONES PREVIAS Y CARPETAS DE INVESTIGACIÓN INICIADAS POR LAS AGENCIAS DEL MINISTERIO PÚBLICO DE CADA ENTIDAD FEDERATIVA

2017

Entidad federativa	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
Nacional	2,156	2,112	2,256	2,200	2,465	2,571	2,424	2,469	2,567	2,774	2,599	2,575	28,168
Aguaascalientes	5	2	4	6	11	13	3	10	10	8	5	6	83
Baja California	139	137	172	156	198	215	189	210	205	236	201	199	2,317
Baja California Sur	55	42	75	11	30	33	48	47	54	135	114	98	738
Campeche	8	6	8	6	5	9	3	9	8	3	4	4	71
Coahuila	21	26	20	25	25	24	27	7	23	16	20	17	261
Colima	87	41	50	37	61	99	97	60	51	71	70	86	816
Chiapas	48	51	44	48	38	50	36	44	41	37	39	36	510
Chihuahua	152	175	147	120	158	220	144	149	198	179	169	203	2,012
Ciudad de México	110	80	78	102	112	115	87	101	107	190	95	98	1,192
Durango	17	18	18	21	20	19	13	27	14	16	20	22	225
Guerrero	104	123	99	133	120	125	127	121	106	131	124	122	1,438
Guerrero	165	175	210	189	216	208	250	232	215	227	203	241	2,529
Hidalgo	32	16	18	17	16	14	20	28	19	14	18	19	228
Jalisco	113	110	118	128	136	130	121	150	119	154	151	152	1,580
México	183	176	196	203	225	197	182	167	201	228	202	206	2,368
Michoacán	130	138	110	113	99	82	103	112	125	153	151	175	1,810
Morales	68	83	61	63	54	52	50	52	60	36	45	47	681
Nayarit	4	24	9	7	10	17	17	35	47	54	67	63	354
Nuevo León	44	48	61	54	75	69	46	41	58	65	57	40	656
Oaxaca	79	80	74	113	79	90	90	91	82	83	88	74	1,023
Puebla	64	61	83	78	95	72	122	84	106	102	107	77	1,082
Quintana Roo	13	12	15	21	9	23	13	28	19	15	10	16	194
Quintana Roo	13	17	20	24	26	34	35	38	32	48	35	37	359
San Luis Potosí	40	37	33	25	45	56	48	53	53	44	37	53	524
Sinaloa	118	124	143	148	183	163	146	131	99	96	112	98	1,561
Sonora	64	47	45	63	61	64	47	52	54	60	74	52	693
Tlaxcala	28	35	27	27	37	27	35	36	32	37	35	46	402
Tamaulipas	57	54	48	57	102	107	88	93	110	129	117	91	1,053
Tlaxcala	7	10	12	10	9	10	8	12	12	8	10	16	124
Veracruz	119	142	189	145	153	187	158	141	178	199	169	146	1,924
Yucatán	7	7	5	4	3	4	2	5	2	1	2	3	46
Zacatecas	62	37	49	49	48	35	67	102	68	83	48	39	687

Cifras preliminares al 20 de enero de 2018, con corte al 31 de diciembre de 2017.

Fuente: Datos proporcionados y actualizados de manera mensual por las Procuradurías y Fiscalías de las 32 entidades federativas.

Por primera vez, además, las estadísticas desglosan el número de feminicidios cometidos en el país, que sumaron 671 el año pasado, de los cuales 32 ocurrieron en Culiacán, Sinaloa, que se convirtió en la ciudad con más homicidios de mujeres en 2017.

Octubre fue el mes más violento el año pasado, con 2.774 homicidios, mientras que los estados que más muertes violentas registraron fueron: Guerrero (2.529), el Estado de México (2.368), Baja California (2.317) y **Chihuahua** (2.012).

En contraste, los estados con menos muertes violentas fueron Yucatán, Campeche y Aguascalientes, que no rebasaron los 90 asesinatos cada una en todo el año.

Las estadísticas oficiales también reportaron 1.390 secuestros y 5.786 extorsiones.

En promedio por violencia del CO, durante 2017 tomando como referencia el periodo de enero a noviembre, murieron a nivel nacional 57 personas por violencia al día de estos grupos delictivos, es decir 2.7 personas por hora durante todos estos meses.

En retrospectiva deseo retomar los datos aportados por la Procuradora General de Justicia Arely Gómez para la elaboración del cuarto Informe de Gobierno del presidente Peña (10/10/2016), en donde declara: que durante su mandato al cargo de la Procuraduría destacan 210 sentencias acusatorias para 511 personas con responsabilidad penal que forman parte de algún cártel mexicano. A su vez declara que 232 millones de pesos y 2.6 millones de dólares estadounidenses, relacionados a operaciones con recursos de procedencia ilícita fueron incautados.

Cifras impresionantes que se ven mermadas con los homicidios de 2016 que han dejado como saldo más de 20 mil 800 víctimas de asesinato en el país.

La cifra anterior solo cubre hasta el mes de noviembre de 2016, la cual rebasa los casos registrados durante el 2015, la cual fue de 18 mil 673 personas asesinadas, y al de todo el 2014 que fue de 17 mil 324.

Es decir que la iniciativa del ejecutivo no ha frenado la violencia en México, ni las muertes por causas violentas relacionadas con el CO, sino por el contrario han aumentado paulatinamente y las sentencias logradas para los perpetradores son mínimas.

La Violencia en Puebla

Evolución de los homicidios en las entidades por periodo (2007-2011; 2011-2014)

Entidades	Tasa de homicidios		Variación	Tasa de homicidios	Variación
	2007	2011	2007-2011 (%)	2014	2011-2014 (%)
Aguascalientes	3.9	8.6	123%	3.6	-58%
Baja California	12.1	25.1	107%	20.8	-17%
Baja California Sur	6.0	7.4	24%	12.5	69%
Campeche	6.3	6.0	-5%	8.7	46%
Chiapas	2.2	3.9	83%	8.9	125%
Chihuahua	15.3	126.1	722%	47.9	-62%
Coahuila	4.0	25.5	534%	16.2	-36%
Colima	7.0	25.1	261%	19.4	-23%
Distrito Federal	9.5	12.3	30%	12.3	0%
Durango	11.1	64.2	479%	19.9	-69%
Guanajuato	4.1	11.0	169%	13.9	27%
Guerrero	22.8	69.0	203%	48.7	-29%
Hidalgo	2.9	7.7	168%	7.4	-4%
Jalisco	6.3	20.2	219%	13.3	-34%
México	8.4	16.6	97%	17.6	6%
Michoacán	13.0	19.1	48%	20.4	7%
Morelos	7.3	23.8	226%	23.1	-3%
Nayarit	10.4	51.5	394%	14.4	-72%
Nuevo León	6.2	44.8	620%	11.5	-74%
Oaxaca	14.9	17.6	18%	18.7	6%
Puebla	4.8	7.4	53%	9.2	24%
Querétaro	3.2	5.8	81%	5.4	-6%
Quintana Roo	9.9	11.8	18%	8.2	-30%
San Luis Potosí	5.6	13.7	144%	9.9	-28%
Sinaloa	14.4	68.3	374%	39.0	-43%
Sonora	12.4	19.6	58%	23.0	17%
Tabasco	6.7	10.1	50%	10.0	-1%
Tamaulipas	6.1	32.5	436%	26.0	-20%
Tlaxcala	3.2	7.4	132%	7.4	0%
Veracruz	5.1	12.8	153%	11.0	-14%
Yucatán	2.6	2.6	2%	2.3	-13%
Zacatecas	5.0	19.2	283%	12.6	-34%

Fuente: Elaboración propia con datos de homicidios del INEGI y las estimaciones poblacionales del Conapo.

Los índices de violencia en el país en años anteriores hasta el 2007 poseían una cadencia controlada a lo largo de los años. Póstumo a este año, los indicadores suben y descienden nuevamente, hasta el año 2011, donde las cifras en las estadísticas suben considerablemente.

Puebla durante estos años es considerado como un estado seguro, hasta que se implanta la administración Calderonista y se anuncia su Guerra Contra el Narco.

Para el año 2011 las movilizaciones por parte de las fuerzas armadas no se hacen esperar a lo largo del territorio nacional, con la intención de abatir a los cárteles mexicanos y recuperar espacios que habían sido ocupados por el CO.

Con el uso de la violencia legítima, sumada a la violencia generada entre cárteles, la migración es un fenómeno visible hacia el interior del país por parte de la población asustada ante tales hechos.

Junto con la población trabajadora, también migraron células delictivas, que se dedicaban a delitos menos delicados que el crimen organizado y con el paso del tiempo se incorporaron a él.

La ciudad de Puebla comienza a ser asediada por diferentes delitos; entre ellos la sustracción ilegal a tuberías de PEMEX (el huachicol), robo a mano armada con uso de violencia y asalto a negocios especialmente con arma de fuego.

En especial el robo de vehículos el cual se incrementa en un 250% según reporta la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS 2011); lo cual se traduce en 13 despojos diarios en la capital del Estado en los cuales 10 de cada 12 fueron sustraídos con arma de fuego a los dueños.

Al mismo tiempo el reporte del organismo que recoge las denuncias presentadas ante las agencias del ministerio público señalan que **en 2005 se reportaron 341 casos**, mientras que para **2011 se registraron 619, lo que significa un incremento del 81%** en ese periodo.

Estas cifras no son producto de la casualidad, sino consecuencias palpables de lo que llame antes efecto cucaracha por parte del como el crimen organizado.

Hace unos años preguntaba a la gente que residía en Puebla que opinaban de la Guerra contra el Narco y si ellos consideraban que podía afectarlos.

Casi en su totalidad la gente compartía la misma creencia centrista que yo tenía antes de viajar a Juárez: -eso es problema de ellos, yo estando aquí y ellos allá,

aquí no tiene por qué pasar nada grave, de seguro es puro cuento para vender periódicos o para tener a la gente sentada frente al televisor-

Ahora sé que estaba en un gran error: la situación en el norte del país era grave, a tal grado que el gobierno falseaba cifras para no alarmar tanto a la población, el problema se agravo, cuando los estudiosos que si usaban los datos reales como los del INEGI, y se percataron de que las cuentas del gobierno no cuadraban, pues

Delito	2017	2016	Porcentaje
 Robo a casa-habitación	2,459	2,098	17.2%
 Robo a negocio	4,680	2,085	124.5%
 Robo a Transportista	172	138	24.6%
 Robo de vehiculos	10,066	4,532	122.1%
 Robo a transeúntes	1,824	1,225	48.9%
Total de robos	29,621	21,691	36.6%
 Robo en carreteras	1,506	710	112.1%
 Robo a camiones de carga	1,486	665	124.1%
 Homicidios	1,672	1,225	36.5%
Dolosos	919	590	55.8%
Culposos	753	625	20.5%
 Secuestro	35	32	9.4%
 Delitos sexuales	668	649	2.9%
Total de delitos	53,800	51,061	5.4%

Fuente: SNSP

ellos tenían sus propias cuentas a la hora de dar informes, esta situación se volvió insostenible en muy poco tiempo.

A la par de que las personas sufrían atracos, extorsiones telefónicas, robos con violencia, secuestros etc. Ahora el panorama había cambiado, la violencia no estaba allá en el norte, estaba justo afuera de las casas, en la calle, en el camión, los afectados ya no eran desconocidos, sino la comadre, el tío, la propia madre.

Lo que en años anteriores pasó en el norte de México ahora estaba comenzando en Puebla: el miedo, la inseguridad, la molestia, inconformidad y mucha impotencia.

Para el año pasado (2017) de acuerdo a las cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública, los delitos que más crecieron y tienen récords históricos son el robo a negocios, con 124 por ciento más denuncias que el año pasado; el robo a camiones de carga incrementó 124.1 por ciento; el robo de vehículos, 122.1 por ciento; los homicidios dolosos crecieron 55.8 por ciento, y los delitos del fuero común en todas sus modalidades —robo, secuestro, violación, lesiones, y homicidios— crecieron 5.4 por ciento en comparación al año anterior, con un total de 53 mil 800 denuncias.

Transparencia e Impunidad

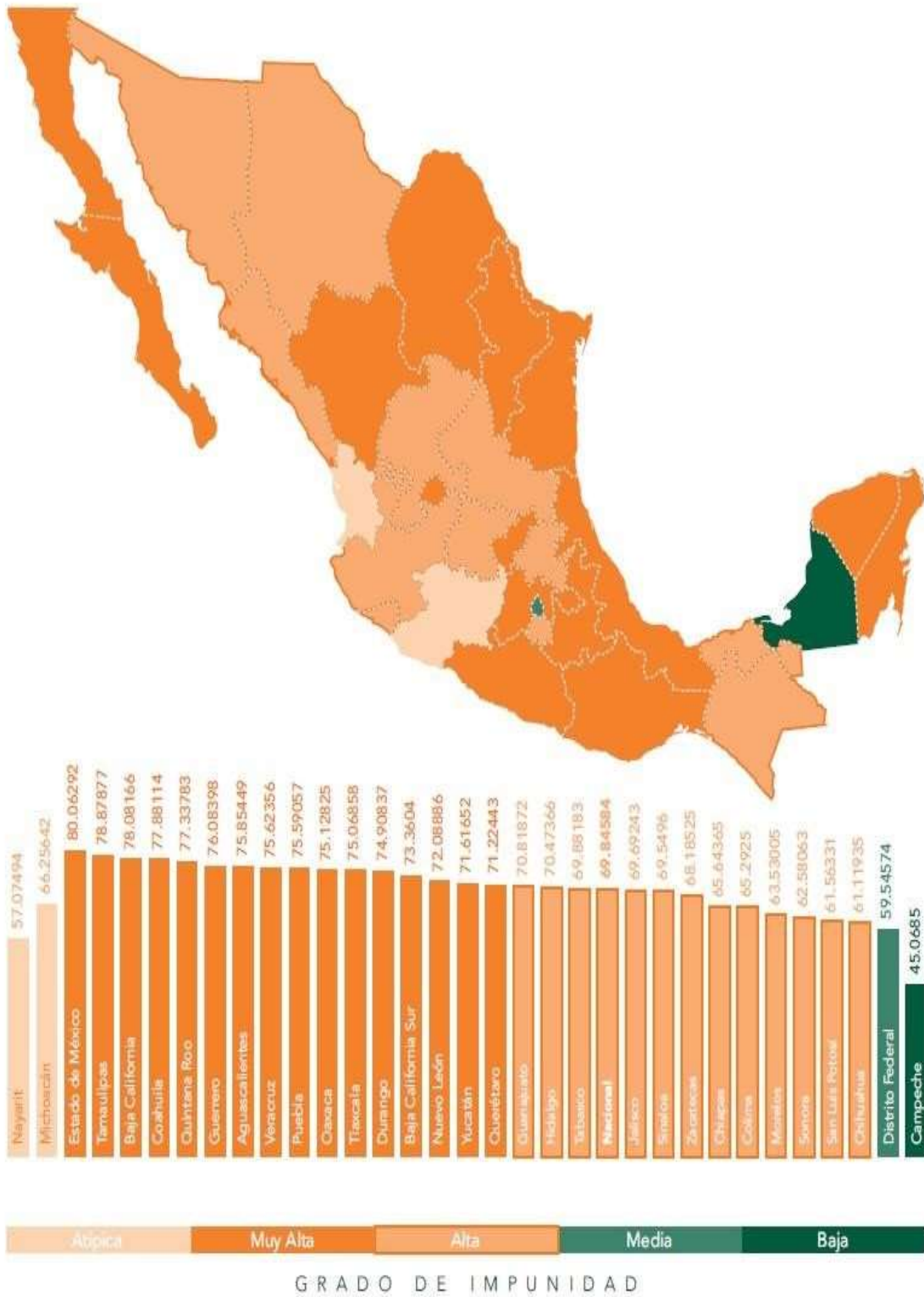
La población siente desesperanza ante un clima de impunidad que parece no terminar. Según palabras del gobierno del Estado, la administración se encuentra en un punto de transparencia irrefutable, que cuenta con mayor seguridad en la capital, más elementos de la Fiscalía, pero las cosas no han mejorado.

Es muy poco probable que con inversión en patrimonio vehicular, contratación de más elementos policiacos, colocación de cámaras de vigilancia, etc. Los índices de delitos no disminuyan, lo cual permite especular con la corrupción y complicidad entre criminales y fuerzas de la ley.

Con las cifras mencionadas, la gente se sorprende, pero ya no se espanta, al igual que los juarenses han aprendido a convivir con la violencia, desarrollando estrategias para no ser blanco de maleantes y regresar con bien a casa.

Nuevamente este escenario de normalización de la violencia aparece y pasa a formar parte de la vida cotidiana en esta ocasión de los poblanos.

En 2017 la Universidad de las Américas Puebla realizó un trabajo sobre impunidad en México y estos fueron sus resultados en breve esquema.



De acuerdo con el IGI-MEX (Índice Global de Impunidad en México), la entidad poblana tiene un número inferior al promedio nacional de jueces y magistrados que se necesitan para atender a la población, pues solo cuenta con 1.5 por cada cien mil habitantes.

Lo anterior, generó que el año pasado el estado de Puebla se ubicara en el octavo lugar nacional con menos jueces y magistrados.

Por si fuera poco, Puebla solo cuenta con 3 mil 222 elementos estatales lo que dio como resultado solo 1.32 policías por cada cien mil habitantes.

Además, la entidad poblana ocupó el cuarto lugar con el menor número de agencias del Ministerio Público, con 1.73 por cada cien mil habitantes.

Todo esto se traduce en la vida diaria así:

- Al contar con pocos jueces y magistrados la cantidad de casos atendidos en las cortes mexicanas es menor; de todas las personas detenidas por algún delito, menos de la mitad ha recibido sentencia acusatoria.
- Existe muy poca correspondencia en cuanto a cifras de casos denunciados por homicidio, con las cifras que se encuentran purgando una sentencia como tal, situación que genera impotencia en denunciantes y detenidos: uno porque está encerrado sin siquiera empezar a contar el tiempo de condena y el denunciante porque su caso legal no avanza.
- Al haber muchos casos y pocos representantes de la ley, el sistema legal se muestra lento e ineficiente.
- Las personas que tienen acusaciones en contra de terceros que no son juzgados ante la falta de personal que evalúe sus procesos legales, tiende a buscar medios ilícitos para darle movilidad a sus asuntos (corrupción utilizada para obtener justicia”
- Es cierto que el gobierno federal se ha preocupado por contar un mayor número de elementos policiacos hasta llegar a 359 elementos por cada cien mil habitantes, lamentablemente contar con un mayor elementos en la fuerza

pública no garantiza que sean aptos para realizar las tareas, lo que representa un deficiente funcionamiento en un sistema de seguridad.

- Al haber una aglomeración de procesados y sentenciados, conlleva a problemas de sobrepoblación en las cárceles mexicanas.
- El hacinamiento en el sistema penitenciario, conlleva a problemas de violencia, los cuales sucesos son controlados con más violencia, pero legítima, lo cual conduce al atropellamiento de los derechos humanos de muchos presos.
- Con el nuevo sistema acusatorio legal, se busca respetar los derechos humanos de todos los involucrados, por lo cual no se puede detener a ningún sospechoso hasta que se demuestre culpabilidad, previo a eso solo puede ser llamado a declarar, caso contrario al sistema anterior; esto es un avance en material legal, lo complicado es el pensamiento que genera en la parte acusatoria que piensa que por no ser detenido al agresor automáticamente quedar impune el crimen del cual se le acusa.

Esta es una explicación detallada, que no han recibido muchos de los poblados que sufren algún evento violento y acuden a declarar a la Fiscalía; lo cual deriva en comentarios como:

-Para que voy a perder mi tiempo si no le hacen nada- -¿Qué

tengo que dejar que me maten para que hagan algo?-

-Este pinche gobierno solo defiende a los ladrones-

-A la cárcel solo caen los pobres y los pendejos-

En nuestro país sólo se denuncian siete de cada 100 delitos que se cometen, por lo que la cifra negra en México desde 2013 alcanza un porcentaje no menor a 92.8% desde 2013, de acuerdo con la ENVIPE (Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) que realiza el INEGI).

Las cifras antes mencionadas son alarmantes, pues de continuar así, el sistema judicial en México está por entrar en crisis general, al igual que la sociedad misma, situación de la cual ya hemos visto en algunas poblaciones del país, donde la “justicia” es tomada a mano propio por multitudes. Caso adverso por parte de los criminales, que al sentirse impunes los más probable es que reincidan.

Otro efecto adverso a este aparente ambiente impunidad es la proliferación del delito, uno repetido cotidianamente y clasificado legalmente como: Ataques al Pudor, del cual en su mayoría son víctima mujeres adultas, adolescentes y niñas/os. El cual puede comenzar con un simple acoso, un manoseo o bien rosar el cuerpo del otro con intenciones sexuales.

Salud mental

En apartados anteriores hablé de la violencia como un problema de seguridad, pero a su vez en un problema de “Salud Pública” refiriéndome específicamente a la salud mental de la población que es azotada por esta.

Las sociedades que son estudiadas en este trabajo han sido azotadas por actos violentos por parte del crimen organizado.

Este tipo de violencia es diferente a otros; como por ejemplo la violencia de la guerra. A pesar de este tipo específico de violencia nace de una iniciativa denominada “La Guerra contra el CO”, las huellas que deja en la población son muy diferentes y particulares.

Los ataques perpetrados en Ciudad Juárez eran entre bandos rivales, los muertos resultados de estos enfrentamientos, y en su mayoría eran miembros del crimen organizado, por supuesto algunos que no lo eran, solo fueron considerados daños colaterales, otros de los finados fueron resultado de los secuestros o extorsiones no pagadas.

Todos estos tipos de muertes por violencia son diferentes y son resentidos en sus diferentes formas.

En el caso de los criminales muertos, se consideran entre ellos, “caídos en el deber”, esto se asemeja, a la creencia que tenían antiguos guerreros de si mismos y los motivos que los llevaban a la lucha y la formulación en el imaginario de sus pares es: “murió como muere un héroe”. Para la población en general solo murió un criminal más.

Las muertes por daño colateral, son víctimas de la población cuyo único error fue estar en el lugar y hora equivocada, lo cual trae sentimientos de impotencia, dolor para la familia del finado. Son muchas las muertes en estos casos. Para las autoridades esto es un punto más en la estadística.

La siguiente categoría sería muerte por secuestro o extorsión, en ella, la víctima es totalmente inocente de acuerdo a la clasificación que aporta la victimología; esta se podría sentir como una de las muertes más injustas y dolorosas puesto que es muy recurrente el siguiente caso:

El sujeto es levantado (se le priva de su libertad de forma arbitraria violando sus derechos humanos), se negocia con el amor de la familia hacía su ser querido, amenazándolos con aplicarle a este las peores torturas o la cercenación de algún miembro.

La familia con tal de recuperar a sus ser querido en primera renuncia a su derecho de recibir ayuda por parte de las autoridades, después consigue la suma requerida por los perpetradores que en la media general es una cantidad que los mexicanos no tienen y se ven en la necesidad de vender propiedad o los pocos bienes que poseen, conseguir créditos etc.

De ser posible, una vez teniendo la suma solicitada se negocia el regreso a casa de su ser amado, caso contrario se solicitará una prórroga o una disminución de la suma. Si todo sale bien el intercambio se realiza y todos se van con lo que quieren. Las familias con su miembro recuperado y los secuestradores con una buena suma de efectivo que les permitirá vivir cómodamente hasta su nueva fechoría.

Este por cruel que sea es el mejor de los escenarios, pues regularmente en el intercambio solo se recibe un cadáver. Lo cual deja a la familia devastada y en la ruina económica.

La narrativa anterior describe de una forma muy simple los sucesos que violentan a una familia ante un secuestro; después de este evento la concepción de violencia, sufrimiento y dolor serán modificadas, con esto busco ejemplificar un evento micro que puede expresar lo que a nivel macro al igual que el presente estudio.

Una sociedad que vive bajo violencia, es una sociedad donde predomina la búsqueda del poder y se persigue la remuneración económica, se sufre una pérdida de valores y las estructuras personales, familiares e institucionales se ven fragmentadas.

Los miembros de esta sociedad tienden al aislamiento, la rivalidad sin sentido, a la desigualdad social y a la intolerancia.

Una sociedad violentada experimenta trastornos emocionales sin siquiera advertirlo, tienden al desarrollo de problemas relacionados con la ansiedad, el estrés y la angustia (estrés postraumático EPT). Desarrollan una personalidad que los mantiene en un estado de alerta, sufren cambios a nivel emocional por ejemplo en su autoestima o auto concepto en especial si fueron víctimas de humillaciones o violaciones o ataque con uso de fuerza desmedida.

Ante algún ataque, los sujetos violentados tienden a actuar más fácilmente como víctimas con lo que se traduce en un estado de vulnerabilidad

México vive desde hace casi una década un clima de violencia en sus distintas variantes. Con cifras en aumento con respecto a lesiones intencionales, muertes por arma de fuego derivadas del crimen organizado, desapariciones forzadas, suicidios, hostigamiento a mujeres en lugares públicos, violaciones, trata o abuso a menores, robos a casas habitación.

Los criminales adquieren notoriedad a nivel social en telediarios, programas televisivos o medios de comunicación masiva. en este punto ya es difícil diferenciar si únicamente hablo de Ciudad Juárez o ya he cambiado al tema de Puebla, en el momento que comenzaron a subir los índices de violencia que genera el trasiego de droga u el CO, los límites se difuminan y las semejanzas aparecen en ambas poblaciones.

Si esta situación empeora es posible que alguno de los miembros del hampa mexicana se vuelva inspiración para ser imitado por sujetos introvertidos, inseguros o resentidos sociales, que posiblemente no realicen todos los actos delictivos mencionados anteriormente, pero es posible que comiencen por pequeños actos de imprudencia que se acrecentarán paulatinamente hasta llegar a delitos por los que pueden ser procesados legalmente.

CONCLUSIONES

México ha experimentado a lo largo de una década variados cambios a consecuencia del CO, lo cual ha traído consigo modificaciones en su tejido social.

Con las iniciativas impulsadas por el ejecutivo a lo largo de las dos últimas administraciones, las acciones sugeridas resultan ineficientes para el control de grupos delictivos. El narcotráfico día con día se consolida como uno de los negocios transnacionales más remunerados, la extorsión y el secuestro como los delitos que más asedian a la sociedad mexicana.

En un principio la población experimento asombro, miedo y zozobra antes los actos violentos producidos por los diferentes grupos delictivos que cubren varios puntos del territorio nacional, en su mayoría en las fronteras de nuestro país.

Aparecieron muestras del descontento de la población como marchas por el cese al fuego en diferentes estados de la República o bien solicitando acciones al gobierno que terminasen con la problemática que se vivía.

La respuesta obtenida por parte del ejecutivo fue la Ley de Seguridad al Interior. Acción que solo ha aumentado el descontento por varios sectores de la población y continúa sin dar resultados positivos en el combate al CO.

De igual forma se registró un incremento en el consumo de diferentes sustancias psicotrópicas en nuestro país, comenzando a experimentar sucesos como los registrados en otros países de América Latina; como es el caso de Colombia.

Las movilizaciones militares, operativos policiacos y capturas de criminales promovidas con las Iniciativa Mérida, no han sido estrategia pertinente para el control del CO, ya que como he mencionado, puesto que no atacan la parte medular del problema.

En un México el salario mínimo resulta insuficiente para cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos y de sus familias, el poder adquisitivo ha disminuido considerablemente.

La corrupción en diferentes instancias gubernamentales, así como en fuerzas del orden, nos ha mantenido en los primeros lugares de las estadísticas mundiales, permitiendo así que estos grupos delictivos operen en el territorio mexicano.

Ante el alto grado de corrupción, se genera un ambiente de impunidad en general que desalienta a la población cuando se habla de una mejora en materia de seguridad y en algunos casos es esta impunidad la que motiva a más personas para unirse a grupos delictivos al no haber aparentes consecuencias si se cometen acciones ilegales.

La credibilidad en las instituciones gubernamentales ha sido puesta en duda en diferentes ocasiones y a su vez se desconfía de las figuras de autoridad como los son: cuerpos policiacos mexicanos (estatales y federales, policía judicial, policía ministerial, marina o ejército), ya que se han visto inmersos en escándalos, delitos y corrupción en diferentes casos que se han hecho públicos por medios masivos como periódicos o programas de noticias a nivel nacional; por lo cual es pertinente evaluar el desempeño de estos cuerpos, capacitarlos para mejorar su desempeño, dignificar su imagen ante la población y de igual forma mejorar su percepción salarial para evitar que sean blancos de corrupción.

Es inadecuado el criminalizar a la pobreza, sin embargo es esta la que ha motivado a muchos mexicanos a incorporarse a la mafia mexicana con la expectativa de una mejora en el nivel de vida.

Por lo que es necesario que el gobierno mexicano centre su atención en el Plan de Desarrollo Nacional y realice las reformas pertinentes con la intención de generar empleos permanentes y con un salario digno. Con lo que se reduce la posibilidad de que el CO capte a personas en situación de pobreza para unirlos a sus filas laborales.

Es necesaria la presencia de más magistrados y jueces para la revisión de todos los procesos legales que se tienen y darles fluidez dentro de las cortes mexicanas. Los elementos policiacos deben ser aptos y capacitados, contando con un salario

que los dignifique como figuras de autoridad para evitar que puedan ser corrompidos y realicen lo mejor posible la tarea que se les encomendó con firmeza y vocación.

Para el apartado de Economía es necesario fomentar el desarrollo regional y local, así como la puesta en práctica de programas viables para el campo mexicano con la intención de rescatarlo y hacerlo autosustentable, sin caer en el asistencialismo que tanto lo ha afectado; con lo que se pondrá un freno a la explotación de campesinos por parte del CO, en diferentes zonas de las sierra mexicana para el cultivo de marihuana y amapola.

En los apartados de salud pública, es necesario un incremento en el presupuesto destinado a la prevención de adicciones, de lo contrario solo se atacarán las síntomas y no a la enfermedad misma que hoy presenta nuestra sociedad.

Crear una red de Observatorios ciudadanos a lo largo del país que puedan interactuar coordinadamente para contar con datos precisos y trabajos científicos relevantes a las distintas problemáticas presentes. De esta forma se podrán enfrentar a nivel local los padecimientos que favorecen el consumo de drogas, factores depresores de la población, violencia intrafamiliar, la pobreza extrema y transitoria según las clasificaciones que propone la OMS, nuevamente aparece la falta de empleo y educación.

En este mismo rubro, un sector importante que ha sido trastocado, son las mujeres; en su mayoría los grupos delictivos se componen por hombres, lo cual ha generado un aumento hacia la mujer y niñas, en violencia sexual, un mayor índice de vulnerabilidad, intimidación y secuestro, por mencionar algunas formas.

A su vez el papel de la mujer ha cambiado, al ser incluida en algunas excepciones en el mundo de la mafia, tal es el caso de Enedina Arellano Félix etc. Pero en la mayoría de los casos aparece como víctima de las consecuencias.

De igual forma la niñez es afectada en su desarrollo; con la toma de espacios públicos por parte del CO, en algunos casos como lo es Ciudad Juárez, los niños se ven confinados a sus casas, la interacción entre pares es más mesurada y supervisada para que se limite al máximo el contacto con personas que pertenecen

a grupos delictivos. Este fenómeno ya se encuentra presente en Puebla por lo que autoridades y sociedad deben permanecer atentos para frenar el fenómeno en ambas entidades.

Caso contrario dada la proximidad con estos grupos por diferentes razones, los niños presentan cambios lamentables, tal es el caso de niños sicarios que son atendidos por expertos del Observatorio de Ciudad Juárez. Este es un caso lamentable y preocupante.

Los niños en ciudad Juárez sufren de pobreza y ya sea como sicarios, informantes o huérfanos producto de la violencia en la ciudad, han perdido la oportunidad de vivir una niñez adecuada para el desarrollo esperado como futuros ciudadanos.

Para contemplar la problemática presente y futura que representa la niñez en estas zonas es pertinente tener en mente que de la Guerra Contra el Narco y sus muertos, el 10% pereció en Ciudad Juárez, lo cual deja un enorme hueco en la sociedad juareense; muchos de estos finados eran padres de familia o eran miembros de familias, lo cual ha dejado en los demás miembros sentimientos de rabia, impotencia, venganza y dolor. Los asesinatos ocurridos han sido por cuestiones de ajustes de cuentas, nuevamente aparece la venganza o por demostrar poder, por lo que han muertos hombres y mujeres, menciono esto pues en varios casos eran ambos miembros de la pareja quienes fueron asesinados; dejando a la deriva a los niños que ahora son huérfanos; que de un momento a otro se ven en la necesidad de satisfacer necesidades básicas de forma inmediata carentes de un medio viable para hacerlo, deciden incorporarse a las filas de la mafia.

Al realizar trabajos con estos niños es posible ver que necesitan apoyo psicológico por ejemplo en los casos de construcción de la masculinidad. Hay casos de niños juarenses de 6 y 8 años que y han asesinado por dinero, lo cual los ha llevado a considerarse proveedores de familia por ese medio, poniendo a la violencia como instrumento de trabajo. Todos los niños crecen y los niños sicarios no son la excepción, lo cual se reflejará en una ola de violencia sin precedentes en caso de no ser atendidos pertinentemente por expertos en el campo clínico y social

Es necesario encausar a todos estos niños/as que han caído en desgracia por cuestiones de violencia, así como en los que no han pasado por esto.

He mencionado que la población en general al no poder combatir a grupos delictivos ha pasado a la aceptación y normalización de la situación, lo cual también ha traído cambios en el imaginario de la población a través de juegos de video, películas o la música y muchos de los niños mexicanos juegan a ser narcos, algunos imaginariamente y desgraciadamente muchos en la realidad.

Esto no es exclusivo de los niños, sino de la población en general, por lo cual se debe continuar la investigación en zonas afectadas para intentar resarcir los daños o minimizar lo más posible el impacto psicológico, y en las zonas que aún no presentan un índice alto de violencia se deben implementar programas preventivos así como propuestas viables generadoras de cambios sustentados en mejoras sociales y económicas.

Dentro de las instituciones educativas se juega un papel contundente que no ha sido explotado, por lo que se debe capacitar a los docentes mexicanos para identificar a niños con problemas de violencia, ya sea como víctimas o victimarios antes sus compañeros, con lo cual se podrá atender la génesis del problema en conjunto con miembros de la familia.

Todo programa preventivo es menos costoso que los correctivos por lo que se debe invertir un mayor presupuesto en fortalecer a las instituciones educativas desde su nivel básico, identificando a sujetos con necesidades específicas, para no lidiar con estos problemas ya agravados en su etapa adolescente o adulta.

El ejecutivo debe presentar programas de atención (salud mental e identificación de la violencia para su tratamiento psicológico y social) ante ambas cámaras (diputados y senadores) con el mismo grado de importancia con el que se presenta una estrategia de seguridad nacional.

La perspectiva de género debe ser incluida en el mayor número de escenarios posibles; siendo desarrollado por expertos de forma adecuada con finalidad de prevenir la vulnerabilidad en especial de la mujer y de los niños en México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguayo, S. (1990). Los usos, abusos y retos de la seguridad nacional mexicana, 1946-1990. P. 107-145. En S. Aguayo y B. M. Bagley. En busca de la seguridad perdida, México. Siglo XXI.

Aguilar, Luis F., (2009), "Marco para el análisis de las políticas públicas", en Freddy Mariñez Navarro y Vidal Garza Cantú, *Política pública y democracia en América Latina*, México, Porrúa/EGAP.

Astorga, Luis, (2000), "Crimen organizado y organización del crimen", en John Bailey y Roy Godson, *Crimen organizado y gobernabilidad democrática. México y la franja fronteriza*, México, Grijalbo.

ASTORGA, Luis (2005), El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio. México D.F., Plaza y Janés.

Bagley, B. M. (2011) ¿Por qué se está perdiendo la guerra contra la droga? (II): de cucarachas, Estados incapaces y legalizaciones nebulosas. Fundación Razón Pública.

Bagley, B. M. (2012). Tráfico de drogas y crimen organizado en América Latina y el Caribe en el Siglo XXI: retos de la democracia. Encuentro Internacional Drogas, Usos, y Prevenciones. 16 - 18 de Mayo 2012. Quito, Ecuador.

Base de datos de homicidios presuntamente relacionados con la delincuencia organizada, disponible en <http://www.presidencia.gob.mx/voceria_seguridad>

Canto Chac, Manuel, (2002), "Introducción a las políticas públicas", en Manuel Canto Chac y Óscar Castro Soto (coords.), *Participación ciudadana y políticas públicas en el municipio*, México, MCD.

Bowden, Ch. (2010). Murder City: Ciudad Juárez and the Global Economy's New Killing Fields. New York: Nation Books. P. 324.

Carpenter, T. G. (2003). Bad Neighbor Policy: Washington's Futile War on Drugs in

Latin America. New York, N.Y.: Palgrave Macmillan. P. 282

Freeman, L. y J. L. Sierra (2005). Mexico: the militarization trap. P. 263-302. En C. Youngers y E. Rosin. *Drugs and Democracy in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

Godson, Roy y José Manuel Vergara, (2008), *Democratic Security for the Americas*, Washington: National Strategy Information Center.

Gray, J. (1993). La psicología del miedo y el estrés. Barcelona: Labor. P 74.

Ignatieff, Michael, (2004), *El mal menor. Ética política en una era de terror*, Madrid, Taurus.

MORENO CANDIL, David y FLORES PALACIOS, Fátima (2015), "Aceptación y rechazo al narcotráfico: un estudio intergeneracional sobre distancia social y nivel de contacto", en *Alternativas en Psicología*, XVIII, n.º 32, pp. 160-176.

Plan Nacional de Desarrollo, 2012-2018 (SEGOB)

Proceso (2013). Segob: 70 mil muertos con Calderón. *Revista Proceso*, 15 de febrero.

Programa Sectorial de Seguridad Pública 2007-2012, 2008, *Diario Oficial de la Federación*, México, SEGOB.

Sistema Nacional de Seguridad Pública (SSN) (2013).

Villalobos, Joaquín, (2010), "12 mitos de la guerra contra el narco", *Nexos*, enero.

Blanco, Mercedes. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios*, 9(19), 49-74. Recuperado en 29 de junio de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187000632012000200004&lng=es&tlng=es.

SEGOB. (2006). *Plan de Desarrollo Nacional*. México. SEGOB Recuperado de http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/PND_2007-2012.pdf ISBN 978-970-734-184-5 D.R., © Gobierno de los Estados ...

Plan Nacional de Desarrollo | 11 El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 establece una estrategia clara y viable para avanzar
pnd.calderon.presidencia.gob.mx

Iniesta, M. y Feixa, C. (2006), "Historia de vida y ciencias sociales. Entrevista a Franco Ferraroti", en *Revista de Recerca i Formació en Antropologia. Perifèria*, núm. 5, diciembre, España.

Ferraroti, F. ([1983] 1988), "Biografía y ciencias sociales", en *Cuadernos de Ciencias Sociales 18: Historia Oral y Historias de Vida*, San José: FLACSO.